



Consejo de Seguridad

Sexagésimo tercer año

5832^a sesión

Viernes 8 de febrero de 2008, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Arias	(Panamá)
<i>Miembros:</i>	Bélgica	Sr. Verbeke
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. Wang Guangya
	Costa Rica	Sr. Weisleder
	Croacia	Sra. Mladineo
	Estados Unidos de América	Sr. Khalilzad
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Ripert
	Indonesia	Sr. Natalegawa
	Italia	Sr. Mantovani
	Jamahiriyá Árabe Libia	Sr. Ettlhi
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John Sawers
	Sudáfrica	Sr. Kumalo
	Viet Nam	Sr. Hoang Chi Trung

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Expresiones de despedida a la Sra. Mirjana Mladineo, Representante Permanente de Croacia ante las Naciones Unidas

El Presidente: Entendemos que esta es la última ocasión en que la Embajadora Mirjana Mladineo, Representante Permanente de Croacia, participará en las reuniones del Consejo. La Embajadora Mladineo tiene una distinguida trayectoria en el servicio diplomático de su país y ha representado a Croacia en la Sede de las Naciones Unidas desde 2005. Deseo aprovechar la oportunidad para expresar a nuestra colega y amiga, en nombre de los miembros del Consejo, y en el mío propio, nuestros mejores deseos de éxito en su labor.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán

El Presidente: De conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas, entenderé que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Jan Eliasson, Enviado Especial del Secretario General para Darfur.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Eliasson a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Igualmente, de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas, entenderé que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Guéhenno a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Igualmente, de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas, entenderé que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, a la Excm. Sra. Lila H. Ratsifandrihamanana, Observadora Permanente de la Unión Africana.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito a la Sra. Ratsifandrihamanana a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con lo acordado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará la información que van a presentar el Sr. Jan Eliasson, Enviado Especial del Secretario General para Darfur, y el Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Ofrezco la palabra al Sr. Eliasson.

Sr. Eliasson (habla en inglés): Sr. Presidente: Muchas gracias por haberme invitado a formular esta exposición informativa ante el Consejo de Seguridad.

Como saben los miembros, hace más de un año mi homólogo de la Unión Africana, el Sr. Salim Ahmed Salim, y yo emprendimos nuestra labor encaminada a volver a imprimir energía al proceso político sobre Darfur. En ese esfuerzo, hemos recibido el apoyo activo, constante y dedicado del Secretario General y del Presidente de la Unión Africana. Nos hemos reunido y hemos consultado ampliamente con las partes, la sociedad civil, los interlocutores regionales, la comunidad internacional y, por supuesto, el Consejo de Seguridad. Convocamos a una fructífera reunión con los movimientos en agosto pasado en Arusha. Pusimos en marcha la primera fase de las conversaciones de paz en la sesión de apertura, celebrada en Sirte el 27 de octubre.

A partir de entonces, hemos venido trabajando intensamente con las partes para preparar las conversaciones sustantivas. Se han alcanzado algunos progresos para acercar más a las partes a la mesa de negociaciones. Sin embargo, también hemos afrontado un deterioro de la situación de seguridad, así como otras limitaciones que en gran medida están fuera de nuestro control.

Cuando presenté información al Consejo en noviembre, hice hincapié en el papel fundamental del proceso político para lograr la normalización y la paz en Darfur. Al mismo tiempo, subrayé que será imposible lograr progresos si no se crea un entorno propicio para la celebración de negociaciones sustantivas.

Durante los últimos meses la situación humanitaria y de seguridad en Darfur y en la región se ha deteriorado de manera drástica, más recientemente a raíz de los hechos relacionados con el Chad. Durante este período, las partes no han logrado culminar sus preparativos para la celebración de conversaciones sustantivas ni adoptar medidas de fomento de la confianza para mejorar las perspectivas de las negociaciones. Esos problemas se han exacerbado por el lento despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), lo que socava las posibilidades de demostrar a la población de Darfur que la comunidad internacional les está brindando seguridad.

Como saben los miembros del Consejo, desde hace algún tiempo se han venido produciendo grandes enfrentamientos entre el Gobierno del Sudán y el Movimiento Justicia e Igualdad (JEM) —las fuerzas de Khalil Ibrahim en Darfur occidental. A principios de esta semana unidades del movimiento Unidad del Ejército de Liberación del Sudán (SLA) se enfrentaron con fuerzas del Gobierno del Sudán en Darfur septentrional, y se ha informado de que hay constantes bombardeos aéreos. En los últimos meses también se han producido varias incursiones transfronterizas entre el Chad y Darfur, como todos sabemos. Tras los ataques que llevaron a cabo grupos rebeldes en Nyamena el fin de semana pasado, la situación se ha calmado un poco, pero sigue siendo incierta y frágil. Todos esos hechos, y las consiguientes tensiones constantes entre el Chad y el Sudán, tienen consecuencias nocivas para el proceso político de Darfur.

Habría que agregar que los agentes humanitarios siguen sumamente preocupados por la seguridad de su personal y su capacidad de brindar asistencia a la población civil. Ello tiene lugar en momentos en que la desnutrición sigue aumentando y en que se producen y prevén pérdidas de cosechas en partes de Darfur. Sumado al lento despliegue de la UNAMID, el hecho de que no se vean cambios positivos sobre el terreno seguirá frustrando a una población que tiene cada vez más expectativas en materia de seguridad, protección y programas de pronta recuperación. Esto se da no sólo en los campamentos de desplazados internos, sino también en las comunidades rurales en las que la población necesita apoyo de manera acuciante. Lo he visto con mis propios ojos durante las visitas que realicé en diciembre y enero.

El inicio del proceso de paz en Sirte en octubre pasado sirvió como catalizador para acelerar los preparativos de los movimientos con miras a las conversaciones. El Sr. Salim y yo nos sentimos alentados por las recientes medidas positivas adoptadas por los movimientos para reorganizarse y unirse. En Juba, el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM) logró prestar asistencia a algunos de ellos para que se reunieran durante el otoño. También han continuado las consultas tanto en el seno de los movimientos sobre el terreno en Darfur como entre ellos.

El resultado es que, hasta la fecha, los movimientos se han constituido en cinco agrupaciones: SLA Unity, Frente Unido para la Resistencia, SLA-Abdul Shafi, SLA-Abdul Wahid y JEM-Khalil Ibrahim. Esta es una mejora en comparación con la situación en que nos encontrábamos el año pasado en esta misma fecha, cuando muchos movimientos estaban fragmentados al no estar convencidos de que una solución política fuera la mejor manera de avanzar.

Sin embargo, debemos ser conscientes de que los movimientos están continuamente adoptando nuevas posiciones. Las medidas de unificación y coordinación siguen adelante, pero siguen teniendo muchas dificultades, lo cual incluye aquellas relacionadas con los problemas no resueltos sobre liderazgo. Los movimientos aún deben prepararse para examinar las cuestiones sustantivas que se abordarán en las conversaciones. Por lo tanto, las perspectivas de lograr acuerdos rápidos sobre posiciones comunes y de contar con un equipo de negociación son escasas.

Para facilitar los preparativos de los movimientos para las negociaciones se ha propuesto que se organice lo que llamamos una reunión preparatoria al estilo de Arusha con los movimientos, en estrecha colaboración con nuestros interlocutores regionales, a fin de que coordinen sus posiciones. Dicha reunión podría ir seguida de talleres para finalizar los preparativos para las conversaciones.

Sin embargo, la celebración de dicha reunión no cumpliría su objetivo sin la presencia de lo que llamaría una masa crítica de representantes de movimientos. Para determinar la disposición de los movimientos, el Sr. Salim, nuestro equipo y yo hemos estado sobre el terreno y hemos realizado amplias consultas con los dirigentes de los movimientos durante los meses de diciembre y enero por conducto

de las misiones de Darfur, Juba y ubicaciones fuera del Sudán.

De las cinco agrupaciones principales, dos grupos, a saber: el SLA Unity y el Frente Unido de Resistencia, han expresado su disposición de sumarse al proceso político y participar en una reunión preparatoria, en talleres y, por supuesto, en las conversaciones sustantivas. Son dignos de encomio por su compromiso de buscar una solución política. Además, ambos grupos siguen participando en debates de coordinación entre ellos y con otros movimientos. Una tercera agrupación, el SLA Abdul Shafi, ahora basada en Juba, ha solicitado ir a Darfur para consultar con su sección local, y ha expresado también reservas acerca de la modalidad y el lugar de la celebración de las conversaciones.

El SLA-Abdul Wahid y los representantes de Abdul Wahid en el terreno entablaron recientemente un diálogo con la mediación y el Comandante de la Fuerza de la UNAMID, General Agwai. Personalmente mantuve una conversación larga y constructiva con el Sr. Abdul Wahid en París la semana pasada. Sin embargo, él y su movimiento aún no están dispuestos a participar en las negociaciones hasta que se cumplan ciertas condiciones previas, principalmente sobre la seguridad de la población de Darfur.

La quinta agrupación, JEM-Khalil Ibrahim, ha declarado que está comprometida con el proceso político, siempre y cuando, entre otras cosas, sólo haya dos movimientos en las conversaciones, el JEM y el Movimiento de Liberación del Sudán (MLS). Sin embargo, también está claro que este movimiento participa en actividades militares.

Algunos de los movimientos han solicitado más tiempo para lograr la unificación. El Sr. Salim y yo llevamos tiempo advirtiendo contra el objetivo más ambicioso de lograr una plena unificación como condición para que comiencen las conversaciones. Eso podría llevar mucho tiempo. En lugar de ello, hemos instado a los movimientos a que aceleren la labor inacabada de preparar posiciones comunes y un equipo de negociación común.

En resumen, el Sr. Salim y yo consideramos que la convocación de una reunión preparatoria en las próximas semanas sería una medida prematura, debido a los preparativos internos de los movimientos y a los esfuerzos por alcanzar un quórum suficiente. A ello hay que añadir la frágil situación de seguridad y la tensa

relación entre el Chad y el Sudán y sus consecuencias para la región y para el proceso político en Darfur.

Con ese telón de fondo, la mediación está redoblando sus esfuerzos para prestar asistencia a los movimientos en sus preparativos. Durante las próximas semanas nuestro equipo celebrará consultas con los movimientos acerca de varias cuestiones sustantivas. Por supuesto, también hará partícipe de estas cuestiones al Gobierno. Además, junto con la UNAMID y el diálogo entre las partes de Darfur, estamos aumentando nuestros esfuerzos por incorporar al proceso de paz las opiniones y las inquietudes de la sociedad civil, los desplazados internos y los líderes tradicionales a través del establecimiento de lo que llamamos foros consultivos. Esos foros servirán de mecanismo de selección de observadores de la sociedad civil para las conversaciones y como canales de información con el pueblo de Darfur.

Con demasiada frecuencia en la historia, los esfuerzos por resolver conflictos y consolidar la paz se han visto limitados a los que toman las armas. En Darfur, los ciudadanos de a pie y los desplazados internos han soportado la carga y han pagado un elevado precio por el conflicto. Es fundamental que establezcamos una comunicación efectiva con la población de Darfur sobre las expectativas, el progreso y, a su debido tiempo, los resultados de las conversaciones. Muchos de ellos serán responsables de la aplicación de un acuerdo futuro y harán que las partes se responsabilicen de sus compromisos.

Tras un año de conversaciones con las partes, quisiera tratar de ofrecer al Consejo una evaluación realista de dónde nos encontramos en la búsqueda de la paz en Darfur. No cabe duda de que las partes han realizado progresos en sus preparativos. Sin embargo, en gran medida, aún no están preparadas para participar en conversaciones sustantivas. Como se ha dicho, los movimientos aún carecen de posiciones consolidadas y no han formado un equipo conjunto. Encomiamos a los partidos gobernantes, el Partido del Congreso Nacional y el SPLM, por haber resuelto sus diferencias y haber reanudado la cooperación en el seno del Gobierno de Unidad Nacional del Sudán. Sin embargo, aún se necesita contar con una estrategia común que incorpore las posiciones del Partido del Congreso Nacional, el SPLM y el Minni Minawi —un signatario del Acuerdo de Paz de Darfur, como los miembros saben— sobre cómo resolver la crisis en Darfur. Las partes aún deben hacer mucho más para

mejorar la seguridad y las condiciones humanitarias sobre el terreno. Obviamente, el Gobierno tiene la responsabilidad primordial de mantener la seguridad, la justicia y el respeto por el derecho internacional.

La experiencia de los últimos meses demuestra más que nunca que para resolver la crisis de Darfur se requiere un entorno favorable para la paz. Si bien la población de Darfur no puede esperar para siempre, tendremos que aceptar que los pasos hacia un acuerdo de paz serán lentos y llevarán más tiempo del que habíamos esperado en un principio.

Mientras seguimos realizando esfuerzos en la esfera política, debemos concentrarnos igualmente en las cuestiones de preocupación inmediata para la población. El problema más acuciante en estos momentos es la seguridad. Hemos instado a las partes en repetidas ocasiones a que hagan gala de moderación, se abstengan de llevar a cabo actividades militares sobre el terreno y acepten que una solución política es el único modo de resolver el conflicto.

Como recordarán los miembros del Consejo, el establecimiento de una cesación del fuego reforzada fue el tercer componente de las conclusiones de Addis Abeba de noviembre de 2006, junto con las medidas de mantenimiento de la paz y las políticas. Un acuerdo sobre la cesación de las hostilidades y un mecanismo de supervisión creíble para dicho acuerdo constituyen un paso necesario en el camino hacia la paz. Como muestra de su compromiso con el proceso político, ahora las partes deben declarar y respetar unilateralmente una cesación de las hostilidades, así como cooperar en los esfuerzos por reformar los mecanismos de cesación del fuego existentes. Continuaremos con nuestras conversaciones con la UNAMID acerca de la mejor manera de hacer avanzar esta cuestión. Jean-Marie Guéhenno y yo estamos colaborando estrechamente al respecto.

Al mismo tiempo, el Sr. Salim y yo estamos volviendo a evaluar las necesidades de personal para la mediación. Tras un año de preparativos para las conversaciones, consideramos que es necesario contar con un mediador jefe conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas a tiempo completo en el Sudán que esté en contacto con las partes de manera constante y dirija la labor diaria del equipo mixto encargado de apoyar las labores de mediación. Estamos reestructurando el equipo de apoyo a la mediación para que también refleje las nuevas realidades de la

presencia conjunta de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur desde principios de año.

Por último, quisiera reiterar que nuestra participación debe ser constante y que debemos aprovechar los progresos logrados hasta la fecha con miras a iniciar conversaciones sustantivas. No obstante, el deterioro de la situación sobre el terreno en Darfur y últimamente en la región también justifica que la comunidad internacional intensifique sus esfuerzos para reducir las tensiones reinantes. Sin una relación de confianza y cooperación entre el Chad y el Sudán, el pueblo de Darfur difícilmente conseguirá la paz. Esa carencia también está siendo perjudicial para la cohesión y la cooperación entre nuestros asociados regionales en la búsqueda de la paz.

En algún momento tiene que arraigar un sentimiento de seguridad y tranquilidad en Darfur, y para ello deben combinarse el despliegue de una fuerza de mantenimiento de la paz eficaz y el compromiso digno de crédito de todas las partes con la cesación de las hostilidades. De ese modo podría crearse un entorno propicio para la celebración de conversaciones de paz productivas. El Sr. Salim y yo estamos comprometidos con la facilitación de ese proceso. A tal fin, trabajaremos en estrecha colaboración con la UNAMID y todos los interesados para que haya una mayor sinergia entre los componentes político, de mantenimiento de la paz y humanitario. Para ello, seguiremos precisando el apoyo de la comunidad internacional y, en particular, de este Consejo.

No obstante, en última instancia debemos recordar que sólo se lograrán progresos cuando las partes demuestren tener la voluntad política necesaria y estar comprometidas con la paz. Ha llegado el momento de que nos apliquemos al trabajo serio de lograr la paz y una vida digna para la población de Darfur.

El Presidente: Muchas gracias, Sr. Eliasson. Doy la palabra al Sr. Guéhenno.

Sr. Guéhenno (habla en inglés): Sr. Presidente: Gracias por esta oportunidad de informar al Consejo sobre Darfur. Como probablemente ya sepa el Consejo, viajé a la región del 21 al 31 de enero para visitar, entre otras misiones, la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) unas semanas después del traspaso de autoridad y para celebrar consultas con funcionarios del Gobierno del Sudán sobre las cuestiones pendientes relativas al

despliegue de la Operación Híbrida. Mi visita a la región fue aleccionadora, y sin embargo extremadamente informativa, y quisiera indicar al Consejo algunas observaciones sobre mi viaje. Antes de hacerlo, quisiera informar brevemente sobre la situación humanitaria y las condiciones de seguridad que prevalecen en Darfur.

Las recientes hostilidades entre el Gobierno del Sudán y el Movimiento Justicia e Igualdad —y su dirigente, Khalil Ibrahim— en Darfur occidental y la concentración constante de sus fuerzas en la zona sigue siendo una de las cuestiones más preocupantes para la seguridad en Darfur. Como consecuencia de esa situación, la mayor parte del estado de Darfur occidental sigue siendo inaccesible para las organizaciones humanitarias. La situación ha empeorado con la violencia que se ha registrado en el Chad en los últimos días. Las posibles consecuencias desestabilizadoras de la crisis para la región se han puesto de relieve en la abundante información en los medios de comunicación sobre los movimientos rebeldes del Chad, que cuentan con el apoyo del Sudán, por una parte, y los movimientos rebeldes sudaneses, que actúan con el apoyo del Gobierno del Chad, por la otra. El intercambio constante de acusaciones entre ambos Gobiernos de que apoyan a los movimientos rebeldes del otro lado de la frontera ha aumentado el clima de desconfianza, ha atizado las tensiones entre los dos países y ha demostrado una vez más que el conflicto puede cobrar una dimensión internacional en la zona.

Mientras tanto, están surgiendo otras tendencias preocupantes, como la movilización a gran escala y los cambios de las alianzas de las milicias árabes en Darfur meridional, que han coincidido con una intensificación del conflicto directo entre los movimientos rebeldes y la milicia favorable al Gobierno. Además, son muchos quienes consideran una gran decepción el nombramiento de Musa Hilal para ocupar el cargo de Asesor del Ministerio de Asuntos Federales, sobre todo porque el propio Consejo de Seguridad reconoció que había estado implicado en la violencia de Darfur.

La violencia en Darfur y en la zona fronteriza también es una amenaza importante para los civiles cuando la comunidad humanitaria se esfuerza por prestarles la asistencia que necesitan. El desplazamiento constante, junto con la disminución del acceso humanitario y la inminencia de la pérdida de las cosechas en muchas zonas de Darfur como

consecuencia de las lluvias tardías, las plagas y el descuido de las granjas, amenazan con provocar una situación humanitaria que, sencillamente, la comunidad internacional no tiene la capacidad de abordar. La situación humanitaria sólo mejorará si se atenúan las hostilidades y si cooperan los grupos armados en la zona.

(continúa en francés)

Ahora quisiera presentar al Consejo algunas observaciones sobre mi visita a Darfur. Durante mi visita a los tres estados que componen Darfur, resultó evidente que la UNAMID carece de los recursos fundamentales para realizar las tareas necesarias para el cumplimiento de su mandato. Los efectivos militares y policiales, y los efectivos de apoyo que se encuentran desplegados en la zona de operaciones, son claramente insuficientes para ofrecer a la población civil de Darfur, en un entorno que sigue siendo hostil, la protección que espera.

Pese a ello, la UNAMID está investigando todos los modos de mejorar la situación ostensiblemente con los recursos humanos y materiales de que dispone. Por ello, por ejemplo, la Misión se esfuerza por asumir una actitud proactiva mediante el aumento de su presencia, sobre todo en los campamentos de desplazados internos. A tal efecto, el Comisionado de la Policía de la UNAMID ha aumentado muy significativamente el número de operaciones de patrullaje policial en los campamentos, que ahora se efectúan entre las 8.00 y las 18.00 horas. Además, ahora se va a proceder a la construcción de puestos de policía en los campamentos para asegurar la presencia policial 24 horas al día. El Comandante de la Fuerza también está estudiando los diversos medios de que dispone para aumentar la presencia de la fuerza en las zonas inestables.

Es importante subrayar que, pese a esos esfuerzos, la Misión no podrá satisfacer las grandes expectativas de la población civil de Darfur. Eso es especialmente inquietante porque, si la decepcionamos, corremos el riesgo de perder su confianza. Sabemos por experiencia que, en una misión de mantenimiento de la paz, eso es un gran revés para las iniciativas en esa esfera.

La Subsecretaria General a cargo del Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno, Sra. Lute, también visitó la Misión días antes de mi visita. La Sra. Lute señaló que todavía hay que enfrentar desafíos muy importantes para que la

UNAMID responda a las normas de las Naciones Unidas. Entre otras prioridades, hay que efectuar mejoras en los campamentos de la UNAMID, sobre todo en lo relativo a los servicios que se prestan en ellos, así como a la seguridad y a las medidas de protección de la fuerza, para evitar lo que ocurrió en Haskanita. Eso será esencial para aumentar la moral y la seguridad de los contingentes y, por supuesto, la capacidad operativa de la fuerza.

Cuando la Sra. Lute realizó su visita, el total de miembros del personal civil desplegados en Darfur era de 1.256, es decir, el 23% de los puestos autorizados para la UNAMID. Los desafíos que debe enfrentar el personal de la UNAMID son numerosos, desde las difíciles condiciones de vida hasta la rotación del personal, que es demasiado frecuente, y que se debe a la preocupación relativa a la seguridad del personal.

Después de mi visita a Darfur, el 27 de enero viajé a Addis Abeba, donde el Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, Sr. Said Djinnit, y yo nos reunimos con el Sr. Mutrif Siddiq, Presidente del comité técnico del Gobierno del Sudán para la puesta en marcha de la UNAMID. Pudimos analizar varias cuestiones pendientes relativas al despliegue de la operación, incluidas las cuestiones relacionadas con el aprovisionamiento de la UNAMID, la composición de su fuerza y la finalización del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. La reunión fue constructiva, y todas las partes pusieron de relieve la necesidad de consolidar los progresos alcanzados recientemente, en particular con respecto a las negociaciones sobre el estatuto de las fuerzas. Empero, el Sr. Siddiq señaló que tendría que consultar con su Gobierno, y no pudimos llegar a conclusiones definitivas sobre las cuestiones analizadas.

Como sabe el Consejo, el Secretario General pudo reunirse con el Presidente Bashir, al margen de la cumbre de la Unión Africana celebrada en Addis Abeba unos días después. En ese contexto, analizaron además varias cuestiones pendientes, sobre las cuales el Secretario General informó al Consejo el martes. Uno de los temas principales que analizaron fue la composición de la fuerza, que, como dijo el Secretario General, dio lugar a algunos progresos respecto del despliegue de unidades clave. En ese sentido, el Secretario General indicó al Presidente que las Naciones Unidas asignarían prioridad al despliegue rápido de las tropas etíopes a la UNAMID, en la inteligencia de que las unidades tailandesa y nepalesa

se desplegarían simultáneamente. Debo recordar que los contingentes tailandés y nepalés estaban dispuestos a desplegarse con un plazo corto de preaviso, y que la adición inmediata de nuevos contingentes sigue siendo una necesidad acuciante de la UNAMID.

La cuestión relativa a la composición de la fuerza es una de las claves para el éxito de la UNAMID, y necesitamos con urgencia la decisión definitiva del Gobierno sobre la inclusión de las unidades tailandesa y nepalesa. A fin de desplegar esas unidades junto con las tropas etíopes debemos informar a Tailandia y a Nepal de inmediato, para que puedan terminar los preparativos urgentes previos al despliegue. Etiopía indicó que está dispuesta a iniciar el despliegue de su batallón a Darfur en febrero, y prevemos que el despliegue del grupo de avanzada del batallón egipcio comenzará en marzo.

A la luz de las conversaciones continuas que hemos sostenido con el Gobierno sobre la cuestión de la composición de la fuerza, cabe recordar que en la resolución 1769 (2007) del Consejo de Seguridad se indica que la fuerza deberá ser “predominantemente africana”. Una fuerza que sea exclusivamente africana es otra cuestión. Hay una serie de motivos importantes por los cuales es preciso tener una mezcla de tropas más heterogénea. Para obtener determinadas capacidades requeridas se necesitarán contribuyentes de contingentes y de efectivos de policía de países que no sean africanos.

Para reconfigurar la UNAMID y convertirla en una presencia sólida, creíble y dinámica para el mantenimiento de la paz, habrá que hacer frente con carácter prioritario a una serie de cuestiones. Estamos en una coyuntura decisiva de la vida de la Operación Híbrida, y nuevos retrasos para resolver estas cuestiones repercutirán de manera muy negativa en la misión. Como ya mencioné, es indispensable que concluyamos rápidamente todos los arreglos necesarios con vistas al despliegue inmediato de las unidades tailandesa y nepalesa. Ya hemos manifestado nuestra disposición de asignar prioridad al despliegue de las tropas etíopes y egipcias, en la inteligencia de que las unidades asiáticas se desplegarían oportunamente. Asimismo, es importante que la fuerza de la UNAMID esté integrada por una amplia diversidad de países, habida cuenta de que se debe tener debidamente en cuenta el equilibrio geográfico de la fuerza, a fin de que ésta sea considerada imparcial por las partes.

Desde un punto de vista más positivo, acogemos con sumo agrado los progresos alcanzados con relación a las consultas que hemos celebrado con el Gobierno sobre el acuerdo relativo al estatuto de las fuerzas. El espíritu de las negociaciones debe sentar la pauta para la solución de todas las cuestiones pendientes relativas al despliegue de la UNAMID. En ese sentido, aún hay que resolver varias cuestiones, entre otras, la libertad de movimiento de la UNAMID. Como ya hemos dicho, el mantenimiento de la paz es una labor permanente, y la fuerza debe tener la capacidad de realizar patrullaje terrestre y aéreo a toda hora. También pedimos la cooperación del Gobierno para que expida visados a favor de los contratistas que actualmente prestan servicios a las tropas de la UNAMID en Darfur, hasta que haya un contratista in situ. Ha comenzado el proceso de licitación, y esperamos dar por terminado el asunto a la brevedad.

Entretanto, los contribuyentes de contingentes y de efectivos de policía deberán hacer todo lo posible para acelerar los preparativos previos al despliegue y llegar a la Misión con la capacidad requerida cuanto antes. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz está dispuesto a prestar la asistencia que puedan necesitar en ese sentido los contribuyentes de contingentes y de efectivos de policía de la UNAMID.

Ahora bien, como sabe el Consejo, la UNAMID sigue careciendo de los activos críticos para la aviación militar y el transporte terrestre, y hay que generarlos con urgencia. Agradecemos los esfuerzos del Reino Unido en ese sentido; no obstante, seguimos careciendo de la mayor parte de las unidades de helicópteros necesarias y de algunas unidades de transporte terrestre. El Consejo debe saber que, si no se ofrecen esas capacidades próximamente, contar con más tropas no será suficiente. Darfur es una zona vasta, y debemos ser capaces de movilizar las tropas con rapidez hacia puntos estratégicos. La Secretaría seguirá explorando todas las alternativas para generar esos activos, y consideramos todas las posibilidades creíbles.

La continuación de las hostilidades en Darfur nos recuerda claramente que algunas partes en el conflicto aún no están dispuestas a entregar sus armas ni a comprometerse a tomar el camino del diálogo. Además de prolongar el sufrimiento de millones de civiles de la región y de complicar el proceso de paz, la persistencia de las hostilidades tendrá consecuencias muy negativas

para el despliegue de la UNAMID y desviará a la Misión de su mandato. En este sentido, el Consejo tiene que estar preparado ante la posibilidad de que la UNAMID se vea obligada a operar en un entorno de constantes hostilidades, lo que complicará en gran medida nuestros esfuerzos colectivos en apoyo de la aplicación de la resolución 1769 (2007) del Consejo de Seguridad y un acuerdo de paz futuro en Darfur.

El Presidente: Tiene la palabra la Sra. Lila Ratsifandrihamanana.

Sra. Ratsifandrihamanana (*habla en francés*): Sr. Presidente: Deseo expresarle mi gratitud por haber convocado esta reunión, dedicada a un tema que sigue ocupando un lugar importante en nuestras preocupaciones comunes. Felicito a los Sres. Jan Eliasson y Guéhenno por sus exhaustivos informes, que la Unión Africana hace suyos plenamente, dado que ésta es uno de los pilares de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).

Nuestra participación en esta reunión va más allá de un simbólico acto de presencia. Estamos aquí, ante todo, para reafirmar el firme compromiso de la Unión Africana de desempeñar sus deberes y responsabilidades de trabajar de consuno con las Naciones Unidas en pro del éxito del despliegue efectivo de la UNAMID y de la Operación Híbrida en su totalidad. Estamos también aquí para reiterar nuestra voluntad de establecer una estrecha cooperación con todos los asociados que participan en esta empresa inédita, y conscientes de la magnitud del reto que afrontamos. No podemos permitir que esta operación sin precedentes fracase. Hoy, más que nunca, debemos demostrar solidaridad y confianza mutua.

Estamos también aquí para recordar el largo y difícil camino recorrido, los múltiples obstáculos y las dificultades recurrentes que surgieron antes del punto decisivo del 31 de diciembre de 2007, es decir, la transferencia de autoridad de la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS) a la UNAMID, lo que representó un importante hito en la búsqueda de la paz en Darfur y en la región.

Aprovechamos esta oportunidad para encomiar una vez más al personal y a las tropas de la AMIS por su abnegación y por la labor heroica, que llevaron a cabo en condiciones sumamente difíciles.

Igualmente, queremos compartir las decisiones adoptadas en el marco de la última Cumbre de la Unión Africana, durante la cual los Jefes de Estado y de Gobierno hicieron hincapié en la reanudación de las negociaciones de paz el 27 de octubre de 2007 en Sirte. A ese respecto, la Asamblea de la Unión Africana reafirmó su apoyo a los esfuerzos conjuntos de los dos enviados especiales, los Sres. Jan Eliasson y Salim Ahmed Salim, y recordó a las distintas partes involucradas que deben cooperar, ya que el uso de las armas ya no es la alternativa. Se ha alentado encarecidamente al Gobierno del Sudán a que siga colaborando con la Unión Africana y las Naciones Unidas con miras a facilitar la puesta en marcha del mandato de la UNAMID.

Queremos aprovechar esta oportunidad para encomiar y alentar a las tropas que integran la UNAMID y agradecer a los países que aportan contingentes y a los países donantes su generosidad.

Como podemos ver, no falta voluntad sino recursos. Hoy instamos al Consejo de Seguridad a que examine de cerca los problemas de recursos y de logística que acaba de mencionar el Sr. Guéhenno.

No obstante, somos conscientes de que queda mucho por hacer antes de alcanzar nuestro objetivo compartido, a saber, la paz y el regreso efectivo a la normalidad en Darfur, en el Sudán y en toda la región. Debemos poner más cuidado porque la inestabilidad en Darfur se ha esparcido por la región como una mancha de aceite y nuevas preocupaciones nos acosan a la vista de los recientes acontecimientos que han tenido lugar en el Chad y en Kenya.

(continúa en inglés)

La operación de la UNAMID representa un testimonio concreto de la nueva e incipiente asociación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, como la Unión Africana, en la búsqueda constante de la paz y la seguridad internacionales. Alentamos al Consejo a que siga fortaleciendo su apoyo a las labores desplegadas por las organizaciones regionales en nombre del Consejo, que sigue siendo el custodio principal de la paz y la seguridad internacionales, en virtud de la Carta de las Naciones Unidas.

Por lo tanto, instamos a todos a seguir apoyando el proceso y a adoptar las medidas necesarias dirigidas a evaluar las brechas existentes en las capacidades

esenciales que garanticen la eficacia de la UNAMID. Damos las gracias al Gobierno del Sudán por la cooperación que ha brindado hasta la fecha y lo exhortamos a que siga en esa línea, de forma que se resuelvan las cuestiones pendientes relativas a los territorios, el transporte aéreo y la libertad de movimiento de la UNAMID. Creemos que ello servirá de gran ayuda para facilitar el despliegue rápido y sin trabas de varios componentes de la UNAMID.

En cuanto a las relaciones entre el Chad y el Sudán, la Unión Africana sigue haciendo participar a ambos Estados Miembros constantemente, con la coordinación de Su Excelencia el Coronel Muammar Gaddafi, líder de la gran Jamahiriya Árabe Libia.

Creemos que el éxito de la Operación Híbrida depende en gran medida del logro, lo antes posible, de un acuerdo político general. A ese respecto, reafirmamos el compromiso de la Unión Africana de seguir trabajando de cerca con las Naciones Unidas en la promoción del proceso político. Reconocemos los desafíos obvios del proceso, pero confiamos en que las partes y los interesados seguirán desempeñando funciones constructivas dirigidas a impulsar el proceso de paz. Nos alienta la participación de algunos miembros de los movimientos en las conversaciones de Juba, así como su voluntad de unir sus posturas en una plataforma común de negociación.

(continúa en francés)

Para terminar, no puedo concluir sin expresar nuestro más sincero agradecimiento una vez más a los Sres. Guéhenno y Jan Eliasson por sus incansables esfuerzos en el proceso. Por último, me hago eco de todos los africanos y africanas que trabajan en pro de la paz al expresar, una vez más, nuestro agradecimiento a todos los miembros de este Consejo y nuestra confianza en ellos.

El Presidente: Doy las gracias a la Sra. Lila Ratsifandrihamanana por su declaración. A continuación, intervendrán los miembros del Consejo.

Sr. Kafando (Burkina Faso) *(habla en francés)*: Las exposiciones informativas que acabamos de escuchar, presentadas, respectivamente, por el Sr. Eliasson, Representante Especial del Secretario General, y el Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz —a quienes damos las más efusivas gracias— dejan entrever hechos que no son

solamente pesimistas con respecto al despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). Ciertos indicadores, que hasta ahora no habían sido claros, son cada vez más visibles, según la información proporcionada por el Secretario General después de sus conversaciones con las más altas autoridades sudanesas. Las autoridades sudanesas convinieron en ampliar el contingente de la UNAMID con la participación de algunos países no africanos, y el Presidente del Sudan se comprometió a autorizar la firma del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. Es cierto que, según las últimas noticias, todavía no se ha firmado dicho acuerdo, pero no debemos perder la esperanza.

Además, la mejora de la situación en el Chad, aunque todavía precaria tras los dos últimos conflictos, nos permite pensar que hay muchas posibilidades de que la Fuerza de mantenimiento de la paz de la Unión Europea (EUFOR) y la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) puedan desplegarse mientras tanto, ofreciendo así apoyo a la Operación Híbrida. En cualquier caso, queremos encomiar el deseo de apertura anunciado por el Gobierno de Jartum.

No obstante, pese a los indicios alentadores, debemos mantenernos atentos, ya que se sigue deteriorando la situación humanitaria y de seguridad, como se ha puesto de manifiesto en las exposiciones informativas que acaban de hacer los Sres. Eliasson y Guéhenno. De hecho, huelga decir que la población civil, la principal víctima de esos acontecimientos, basa sus esperanzas en el despliegue rápido y eficaz de la UNAMID.

Como recordé en una reunión anterior, Burkina Faso, mi país, ya ha demostrado su disposición a participar en esa operación al contribuir con un batallón de 800 efectivos. En este momento, mi delegación quisiera elogiar el compromiso de los países que aportan contingentes, en particular los que han sido tan generosos al proporcionar medios logísticos sin los cuales —estamos de acuerdo— la UNAMID no podría funcionar.

Parece que las exposiciones informativas que acabamos de escuchar presagian y nadie lo pone en duda que la situación en su conjunto sigue siendo peligrosa. Así lo demuestran los últimos ataques de los grupos armados contra el Chad, el resurgimiento de la tensión entre el Chad y el Sudán y las atrocidades

cometidas por los grupos rebeldes armados. Todo ello compromete el despliegue eficaz de la UNAMID en la región. A fin de lograr estabilidad en la región, las diversas partes sudanesas —el Gobierno y los grupos armados— deberían optar por el diálogo como la mejor opción a fin de solucionar sus diferencias políticas, con el único objetivo de respetar el interés común.

En este sentido, mi delegación desea encomiar los esfuerzos desplegados por la mediación en pro de la unificación de los movimientos armados, así como también la celebración de conversaciones sustantivas que permitan lograr una solución justa y negociada de las controversias.

Transcurridos 40 días desde la fecha oficial para el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, huelga decir que hemos incurrido en una grave demora, no sólo en cuanto al cronograma, sino, sobre todo, en lo que respecta a la preocupante y angustiada tragedia que cada día tiene lugar en el terreno. Queremos expresar un solo deseo, a saber, que las cosas, finalmente, se pongan en movimiento. Por ello, les deseamos mucha suerte a los Sres. Eliasson y Guéhenno, quienes —y eso lo sabemos— trabajan infatigablemente por el éxito de esta Operación titánica, a pesar de las dificultades y el estancamiento actual. También deseo dar las gracias a la Sra. Ratsifandrihamanana, Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, por haber presentado una reseña ilustrativa e interesante de la situación imperante en el terreno, desde la perspectiva de la Unión Africana, perspectiva que aprobamos totalmente.

Para finalizar, no puedo dejar de hacer más las palabras del Presidente para felicitar a nuestra colega de Croacia, la Sra. Mirjana Mladineo, que, lamentablemente, se marcha, y a quien deseamos éxito en su nuevo cargo.

Sr. Wang Guangya (China) (habla en chino): China desea dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, y al Enviado Especial Eliasson por sus presentaciones informativas sobre el despliegue de la Operación de mantenimiento de la paz en Darfur y los acontecimientos más recientes del proceso político.

El pasado mes de julio, el Consejo de Seguridad aprobó de manera unánime la resolución 1769 (2007), en la que se cristalizan los logros alcanzados hasta la fecha por la comunidad internacional en sus esfuerzos

por conseguir un arreglo para la cuestión de Darfur. El Gobierno chino presta gran atención a la cuestión de Darfur. Apoyamos firmemente la aplicación de una estrategia conveniente que impulse el proceso político y el despliegue de la Operación de mantenimiento de la paz de manera equilibrada, así como la materialización de una solución para este conflicto en forma progresiva y cauta mediante el diálogo y la cooperación.

Gracias a los enormes esfuerzos desplegados por las partes, se han registrado algunos progresos respecto de la ejecución de la Operación de mantenimiento de la paz. Este año, la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) heredó formalmente, de la Misión de la Unión Africana, la responsabilidad del mantenimiento de la paz en Darfur. Recientemente, la Secretaría, la Unión Africana y el Gobierno del Sudán celebraron fructíferas conversaciones sobre algunas cuestiones técnicas. China desea expresar su agradecimiento a la Secretaría, a la Unión Africana y al Gobierno del Sudán por esos esfuerzos.

Los hechos demuestran que mientras las partes puedan reunirse para negociar con paciencia y buena fe, así como para celebrar consultas en pie de igualdad, será posible resolver todas los problemas. Naturalmente, la Operación Híbrida no se ha desenvuelto como esperábamos. El número de efectivos desplegados en el terreno dista de la meta fijada. El entorno en materia de seguridad está empeorando. El equipamiento aún no ha sido totalmente desplegado. Las condiciones son difíciles. China espera que todas las partes involucradas demuestren buena voluntad, aumenten la confianza mutua y presten atención particular al mejoramiento de las comunicaciones y de la coordinación.

Los problemas que se han producido deben abordarse por medio de consultas. Es preciso evitar las recriminaciones. Como canal principal se debe utilizar el mecanismo tripartito, el cual, además, debe desempeñar un papel eficaz en la consolidación del progreso alcanzado y en la solución de los problemas que han surgido.

Cabe señalar que la aplicación de la resolución 1769 (2007) no es responsabilidad exclusiva de la Secretaría, la Unión Africana o el Gobierno del Sudán. La comunidad internacional debe compartir esa responsabilidad aportando los recursos, el equipamiento y el personal necesario, en particular los

medios de transporte aéreo y terrestre, que tanto se necesitan. Sólo los esfuerzos de la comunidad internacional en su conjunto permitirán el despliegue sin obstáculos de la fuerza híbrida en el terreno y garantizarán que ésta pueda desempeñar un papel eficaz.

Existe consenso en toda la comunidad internacional en lo que respecta a la necesidad de llevar a cabo el pronto despliegue de la fuerza híbrida. Eso espera con sumo interés todo el pueblo de Darfur. Todas las partes interesadas en la cuestión de Darfur, incluidos los grupos rebeldes, tienen la obligación de garantizar la protección y la seguridad de todo el personal de mantenimiento de la paz. Es inaceptable que se produzcan amenazas de cualquier tipo. La fuerza híbrida deberá también fortalecer de manera eficaz las medidas de seguridad, a fin de disipar las preocupaciones de los países que aportan contingentes.

El resultado final de la situación en Darfur dependerá del éxito del proceso político. El proceso político y el despliegue de la Operación de mantenimiento de la paz se complementan mutuamente. Si no existe un acuerdo de paz en el plano político que sirva de base, no habrá paz alguna que mantener en Darfur. La Operación de mantenimiento de la paz perdería toda relevancia.

China desea expresar su agradecimiento a los Enviados Especiales Eliasson y Salim por sus esfuerzos en la promoción del proceso político de Darfur. China respalda las conversaciones iniciadas en octubre pasado en Sirte.

Sin embargo, lamentablemente, el proceso político en Darfur está muy a la zaga del despliegue de la Operación de mantenimiento de la paz. Los principales grupos rebeldes siguen mostrándose intransigentes y boicoteando el proceso de negociación. A China esto le preocupa profundamente. Instamos solemnemente a esos grupos a poner los intereses generales de la estabilidad nacional y el bienestar de la población de Darfur por encima de todo lo demás, a responder de manera positiva a los justos reclamos de la comunidad internacional y a que, cuanto antes, tomen la decisión correcta. El Consejo de Seguridad también debería insuflar mayor energía a sus esfuerzos dirigidos a facilitar el proceso político en Darfur. China también espera que el país interesado sea capaz de ejercer una mayor influencia para inducir a

los grupos rebeldes a modificar sus posiciones y a tomar parte en las negociaciones.

La pobreza y el atraso son las causas profundas del problema de Darfur. En esencia, se trata de una cuestión de desarrollo. Como señaló hace apenas unos días el Secretario General Ban Ki-moon ante la Asamblea, las controversias por el agua son la causa principal del conflicto en Darfur. En sus esfuerzos por resolver la cuestión de Darfur, la comunidad internacional debe abordar tanto las manifestaciones del conflicto como sus causas profundas. La comunidad internacional debe otorgar importancia al desarrollo social y económico y debe prestar asistencia humanitaria y para el desarrollo. Sin embargo, no debe perder de vista que sólo el mejoramiento de las condiciones de vida en el terreno erradicará de manera sustantiva la causa del conflicto y mejorará el entorno de seguridad.

Como miembro responsable de la comunidad internacional, China ha emprendido una serie de decididos esfuerzos para encontrar una solución adecuada para la cuestión de Darfur. China seguirá trabajando con las partes interesadas empleando varios canales con el fin de fomentar la confianza y reducir las discrepancias entre ellos.

En respuesta al llamamiento que hizo la Secretaría, China envió contingentes a Darfur, que fueron unos de los primeros en llegar al terreno. Se ha entregado y distribuido la mayor parte de la asistencia humanitaria que China ha proporcionado a Darfur, que suma 80 millones de yuan renminbi. El Gobierno de China también ha brindado apoyo a las compañías chinas que llevan a cabo actividades de construcción de escuelas, perforación de pozos y proyectos de suministro de agua.

China seguirá sumándose a la comunidad internacional para contribuir a una pronta solución de la cuestión de Darfur y al logro de la paz, la estabilidad y el desarrollo en Darfur.

Sr. Natalegawa (Indonesia) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme sumarme a oradores anteriores para dar la bienvenida y expresar reconocimiento al Sr. Jan Eliasson, Enviado Especial, por su exposición informativa sobre el proceso político que se desarrolla en Darfur, y al Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto, por su actualización sobre las actividades de la Operación

Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).

Mi delegación desea reiterar una vez más su apoyo continuo a los esfuerzos incansables del Sr. Eliasson, junto con su contraparte de la Unión Africana, Sr. Salim Salim, en el proceso político para alcanzar un arreglo político negociado y perdurable para la cuestión de Darfur. Consideramos que es esencial que el Consejo de Seguridad reafirme su apoyo continuo a ese proceso, que es irreversible, y que indique a todas las partes, de manera enérgica, nuestro pleno respaldo a los esfuerzos del Enviado Especial.

Observamos en el informe que los rebeldes se han fusionado en cinco facciones principales. Ello les ha dado la posibilidad de presentarse a las negociaciones con una plataforma común. Subrayamos la importancia de su plena participación en el proceso de negociaciones que los Enviados Especiales de la Unión Africana y de las Naciones Unidas facilitan. El Enviado Especial, Sr. Eliasson, utilizó el término “masa crítica” en su exposición informativa. Es esencial que todas las partes apoyen el proceso de paz y contribuyan a él, de manera que se pueda aliviar el sufrimiento de la población de Darfur y del Sudán en su conjunto sin más demora.

También es esencial que todas las partes pongan fin a las hostilidades y desistan de recurrir a la fuerza, a fin de permitir los progresos en el frente político. Además de la fase política y la fase de mantenimiento de la paz, la cesación de las hostilidades y la cesación del fuego constituyen una fase de las conclusiones de Addis Abeba de 2006 que todavía no se ha ejecutado. Debemos examinar más estrechamente y estudiar los medios de establecer una cesación de las hostilidades sostenida, y debemos revitalizar y trascender los previos mecanismos de cesación del fuego. Resulta clave el establecimiento de condiciones que favorezcan el proceso político.

El proceso político es la piedra angular de los esfuerzos de la comunidad internacional por ayudar al Sudán a abordar la cuestión de Darfur. El despliegue de la UNAMID y el proceso político deberían reforzarse mutuamente. Compartimos la opinión del Secretario General de que el despliegue de la UNAMID sólo será tan eficaz como el proceso político que tiene el mandato de apoyar. A la vez, abrigamos la esperanza de que la UNAMID pueda proporcionar mayor

seguridad sobre el terreno para la población civil y dar mayor ímpetu y confianza al proceso político.

En consecuencia, nos sentimos alentados por el importante hecho relacionado con el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas y la composición de los contingentes. Esas son medidas pertinentes para el despliegue de la UNAMID y deben reconocerse como tales. Seguimos creyendo en la eficacia del mecanismo tripartito —la Secretaría, la Unión Africana y el Gobierno del Sudán— para abordar las cuestiones relacionadas con el despliegue de la UNAMID.

Quisiéramos hacernos eco de la declaración que formuló esta semana el Secretario General en el sentido de que los países que aportan contingentes deben acelerar sus preparativos, de manera que puedan hacerse presentes en el teatro de operaciones a la brevedad posible. Además, reconocemos que es importante que aquellos en la comunidad internacional que estén en condiciones de contribuir unidades esenciales de aviación y de transporte terrestre así lo hagan.

Las incursiones recientes de los rebeldes en el Chad y sus posibles repercusiones para nuestros esfuerzos en Darfur nos recuerdan los riesgos de los atrasos en el proceso político de Darfur. Ciertamente, las relaciones entre el Sudán y el Chad son esenciales para la estabilidad de ambos países. A ese respecto, los instamos a respetar y asegurar su frontera común, de conformidad con sus acuerdos bilaterales, en particular los acuerdos de Trípoli y de Riad.

Más de 4,2 millones de personas dependen de la asistencia humanitaria. Encomiamos los esfuerzos de las organizaciones humanitarias internacionales por prestar asistencia a quienes la necesitan. Es profundamente preocupante el hecho de que el personal humanitario haya seguido siendo objeto de violencia y los robos a mano armada. Se debe apoyar y aplicar plenamente el Comunicado Conjunto sobre la facilitación de las actividades humanitarias. El Consejo de Seguridad debe estar preparado para considerar la adopción de más medidas contra quienes ataquen al personal humanitario que trabaja al servicio de los necesitados.

Mi delegación está convencida de que son esenciales los progresos en todos los frentes en Darfur —incluidas las vías política, de mantenimiento de la paz, de cesación del fuego y humanitaria— a fin de alcanzar una paz amplia. Para ello se necesita un

enfoque constructivo y la contribución de todas las partes, incluidos la comunidad internacional, el Gobierno del Sudán y los rebeldes. No obstante, el centro de todos estos esfuerzos es, obviamente, el proceso político. Deseamos éxito al Sr. Eliasson y al Sr. Salim en ese empeño.

Para finalizar, quiero desear a nuestra colega, la Representante Permanente de Croacia, todo el éxito posible en sus futuras actividades.

Sr. Weisleder (Costa Rica): Al igual que otros oradores que me precedieron, agradezco al Secretario General Adjunto, Sr. Jean-Marie Guéhenno, y al Enviado Especial del Secretario General para Darfur, Sr. Jan Eliasson, el informe que acaban de presentar a este Consejo.

La situación en Darfur es motivo de honda preocupación para Costa Rica. Estamos frente a una crisis humanitaria que se profundiza cada día, a pesar de los enormes esfuerzos y recursos desplegados por la comunidad internacional. No obstante, el Consejo debe tener presente que la crisis humanitaria es una manifestación y consecuencia de una crisis anterior, de una crisis política llevada al extremo y culminada en el sacrificio irresponsable de cientos de miles de personas, incluida una gran cantidad de mujeres y niños.

Por eso, al analizar la situación en Darfur y el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), no podemos perder de vista que la solución de la crisis humanitaria depende de la solución de la crisis política, y que ésta solamente podrá ser superada mediante un proceso político de concertación que involucre a todas las partes.

Mi Gobierno hace un llamado para que las partes se comprometan con la paz y busquen espacios de diálogo y mecanismos de negociación para solventar sus diferencias. Aplaudimos los esfuerzos que en este sentido despliegan el Secretario General y sus Enviados Especiales.

Esta es una Organización de Estados soberanos, de Estados con iguales derechos, pero también con iguales responsabilidades. Costa Rica está convencida de que la soberanía, más que un derecho, es una obligación y que la principal obligación de todo Estado es la de proteger a quienes habitan en su territorio. Por ello, hacemos un llamado respetuoso, pero vehemente,

al Gobierno del Sudán para que ejerza su soberanía protegiendo a los cientos de miles de personas que cada día sufren las consecuencias de una guerra fratricida.

Lamentamos el incremento de reportes sobre crímenes cometidos contra poblaciones civiles y niños, así como el aumento de casos de violencia sexual. Condenamos enérgicamente el uso de esas prácticas como herramientas de presión política. En este sentido, reiteramos la importancia y vigencia de las resoluciones del Consejo 1325 (2000), 1612 (2005) y 1674 (2006).

El reemplazo de la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS) por la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) fue un paso importante para facilitar una solución eficaz del conflicto en Darfur. Sin embargo, la implementación del mandato otorgado a esta misión se encuentra seriamente comprometida. La postergación, una vez más, de la firma del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas por el Gobierno del Sudán, la falta del equipo necesario para ejecutar las funciones asignadas y la precaria estabilidad regional, en particular con respecto a la relación entre el Chad y el Sudán, ensombrecen la esperanza de los miles de afectados por este conflicto.

La obtención de resultados positivos en las operaciones de mantenimiento de la paz depende en gran medida de la existencia de condiciones que faciliten un despliegue rápido, eficaz y con las mayores garantías de seguridad posibles para quienes llevan a cabo esas operaciones. Lamentablemente, esto continúa siendo un reto por superar en el caso de la UNAMID. Por eso, acompañamos de manera vehemente las reiteradas solicitudes del Secretario General para que el Gobierno del Sudán facilite el despliegue completo de la misión a la brevedad posible, y a los Estados Miembros para que aporten el equipo y los helicópteros necesarios para dar cumplimiento a su mandato.

La justicia es un componente indispensable para alcanzar una paz duradera. Quienes cometen crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad o el crimen de genocidio atentan contra la dignidad del ser humano y la conciencia de la comunidad internacional y, por ello, deben responder sin dilación ante la justicia.

Costa Rica reitera su compromiso con la Corte Penal Internacional y, en este sentido, desea subrayar la obligación del Gobierno del Sudán de cooperar con

este alto tribunal en cumplimiento de lo dispuesto en la resolución 1593 (2005). El compromiso de la comunidad internacional con la paz impone al Consejo de Seguridad la exigencia de superar el ejercicio retórico para garantizar así el cumplimiento de sus resoluciones y la implementación de los mandatos que de ellas se deriven.

Creemos que la crisis en Darfur no va a terminarse sólo con la aprobación de resoluciones en el seno de este cuerpo colegiado, ni las necesidades humanitarias de las poblaciones afectadas van a satisfacerse con 15 votos. Es el monitoreo constante y detallado de todas las áreas del conflicto, la exigencia efectiva del cumplimiento de las disposiciones adoptadas por este órgano, la asignación puntual de responsabilidades y el apoyo a la sincera voluntad de las partes para superar los obstáculos y conflictos básicos lo que, a la postre, asegurará el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales en esa región.

Sr. Kumalo (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por dirigir esta sesión de hoy. Permítame dar la bienvenida al Sr. Jan Eliasson, Enviado Especial del Secretario General para Darfur, a quien algunos de nosotros preferimos recordarlo cariñosamente como Presidente de la Asamblea General. Deseo también dar la bienvenida al Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, y darle las gracias por su exposición informativa. Doy también la bienvenida a mi jefa, la Excm. Sra. Lila Ratsifandrihamanana, Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, y darle las gracias por su declaración.

La delegación de mi país apoya los esfuerzos del Enviado Especial de las Naciones Unidas, Sr. Jan Eliasson, y de su colega de la Unión Africana, Sr. Salim Ahmed Salim, para seguir intensificando las consultas, los compromisos y la mediación con el Gobierno del Sudán y los movimientos no signatarios. Para nosotros, el proceso político es también un pilar fundamental del proceso de paz en el Sudán. Por consiguiente, su éxito es tan importante para nosotros como todo lo demás que se está haciendo allí.

Por ese motivo, acogemos con beneplácito los progresos de que se ha informado en materia de los esfuerzos de unificación de los movimientos en el transcurso de noviembre y diciembre, pero nos sigue preocupando que esas coaliciones sean bastante

frágiles. De hecho, después de haber escuchado con atención al Sr. Eliasson, tenemos la impresión de que el proceso político se está desarrollando con muchísima lentitud, por no decir más. Me pregunto, si al final de nuestra sesión, el Sr. Eliasson podría quizás sugerirnos de qué forma el Consejo podría ayudarlo a él y al Sr. Salim para que este proceso avance.

Observamos con preocupación que ha continuado la fragmentación inicial de varias facciones rebeldes, que algunas de ellas no han demostrado mucho compromiso y que algunas imponen condiciones previas para su participación. En ese sentido, la delegación de mi país pide a los dirigentes de esos movimientos rebeldes que se sumen al proceso político avanzando rápidamente en sus posiciones comunes. Sin duda, el Consejo de Seguridad tendrá que adoptar medidas firmes contra quienes deliberadamente demoren su participación en esas negociaciones, y opten por cometer actos de violencia contra la población inocente de Darfur, que ya ha sufrido demasiado.

Exhortamos a la comunidad internacional a que también haga todo lo posible por garantizar que todos se sumen al proceso de paz sin condiciones, puesto que las conversaciones de paz son un elemento decisivo para resolver el conflicto de Darfur.

Agradecemos los progresos alcanzados hasta la fecha respecto de la aplicación de la resolución 1769 (2007), sobre todo el traspaso de la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS) a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), a lo que se ha hecho referencia anteriormente. Instamos a las Naciones Unidas, a la Unión Africana y al Gobierno del Sudán a que aceleren aun más este proceso y garanticen el completo despliegue de la UNAMID. Encomiamos los progresos alcanzados en la ultimación del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. Evidentemente, el éxito de la UNAMID dependerá de la cooperación de todas las partes interesadas. En ese sentido, deseamos insistir en la necesidad de que se entable un diálogo entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y el Gobierno del Sudán.

A la delegación de mi país le sigue preocupando que el proceso de generar unidades de transporte aéreo y terrestre hasta ahora no haya dado frutos. Como se ha señalado en reiteradas ocasiones, esas capacidades no sólo son indispensables para el despliegue oportuno de

la UNAMID, sino también para la aplicación de su mandato. Consideramos que una UNAMID sólida y eficaz contribuirá a lograr la estabilidad a largo plazo en Darfur.

Otro importante motivo de preocupación es la amenaza que existe contra la población civil a lo largo de la frontera con el Chad, junto con los recientes intentos por desestabilizar al Gobierno del Chad por la fuerza. Habrá que adoptar todas las medidas necesarias para garantizar la seguridad de la población civil, las personas desplazadas y las mujeres y los niños en Darfur. Se deberán crear las condiciones que permitan que la asistencia humanitaria llegue a los sectores de la población que la necesitan.

La situación en Darfur lleva mucho tiempo acaparando la atención de la comunidad internacional, y agradecemos los esfuerzos del Secretario General, del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y de otros para hacer de esta cuestión una prioridad.

A mi delegación le sigue preocupando que el deterioro de la situación de la seguridad sobre el terreno y las nuevas tensiones surgidas en la relación entre el Sudán y el Chad estén complicando la búsqueda de una solución política en Darfur. Continuamos haciendo hincapié en que sólo se puede llegar a una solución en Darfur a través de un arreglo político. Sin embargo, existe una oportunidad para la paz a través del diálogo político y las negociaciones, con el apoyo del despliegue de una fuerza de mantenimiento de la paz que pueda contribuir a ello de manera importante.

Deseamos reiterar la acertada observación de que la paz en el Sudán es indivisible. En ese sentido, a mi delegación le complace que se esté produciendo una estrecha cooperación entre la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán, la UNAMID y la labor de los Enviados Especiales.

Para concluir, permítaseme despedirme de la Embajadora Mladineo, a quien siempre he llamado mi hermana en el Consejo. Seré huérfano de hermana durante el resto de mi mandato en el Consejo, y creo que será muy aburrido.

Sr. Ripert (Francia) (*habla en francés*): Permítaseme dar las gracias a los Sres. Eliasson y Guéhenno por sus exposiciones informativas. Ambos han hecho hincapié en los incansables esfuerzos de la

Secretaría y de la Unión Africana, que mi delegación desea aplaudir, pero también han demostrado que aún queda un largo camino por recorrer para lograr la paz en Darfur y, en concreto, para restablecer las condiciones de seguridad necesarias que permitan el retorno de la población a sus aldeas y a sus tierras. Ese es nuestro principal objetivo.

Nuestra principal preocupación es la seguridad de la población. Ahora más que nunca, nos preocupa que continúen la violencia contra los civiles y los ataques contra el personal humanitario, que hace lo posible por prestarles asistencia. Mientras la situación humanitaria ha continuado deteriorándose, las restricciones deliberadas al acceso de asistencia humanitaria sobre el terreno no han cambiado desde el año pasado. Hasta la fecha, esas restricciones han afectado gravemente a cientos de miles de personas, privadas de toda asistencia. Francia condena en los términos más firmes los ataques contra el personal de asistencia humanitaria, que aumentaron en 150% en 2007, e insta a todas las partes a que cesen las hostilidades realmente y garanticen el acceso de la asistencia humanitaria a quienes la necesiten.

En ese sentido, tomamos nota con satisfacción de la prórroga por el Gobierno del Sudán de la moratoria relativa a las restricciones del acceso humanitario, e instamos a las autoridades en Jartum a que garanticen su plena aplicación a fin de facilitar la prestación eficaz de la asistencia humanitaria.

La situación general de inseguridad debe alentarnos a redoblar esfuerzos por garantizar el despliegue rápido de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). Somos conscientes de que el Secretario General y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz están haciendo todo lo posible, en colaboración con la Unión Africana, para reunir rápidamente una fuerza creíble —es decir, robusta— que verdaderamente esté en condiciones de proteger a la población y, por lo tanto, renovar la confianza de la población en ella, lo cual resulta primordial, como dijera el Sr. Jean-Marie Guéhenno.

Pedimos a las autoridades sudanesas que apoyen a las Naciones Unidas y a la Unión Africana, como se han comprometido a hacerlo en varias ocasiones, y que cumplan su palabra, en lugar de aumentar el número de condiciones, en ocasiones contrarias a los principios y las normas de las Naciones Unidas, que retrasan el

despliegue de la Operación y comprometen su eficacia. Las propuestas presentadas por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz nos parecen realistas, y consideramos que el Consejo debe apoyarlas inequívocamente.

La misma preocupación por la seguridad de la población nos hace pedir el despliegue rápido de la fuerza de la Unión Europea y de la Misión de las Naciones Unidas en el Chad oriental y el nordeste de la República Centroafricana. La UNAMID, por una parte, y la fuerza de la Unión Europea y la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y en el Chad, por otra parte, están diseñadas para ocuparse de la misma crisis humanitaria, que no se acaba en la frontera del Sudán. Los refugiados sudaneses en el Chad y los desplazados y otras poblaciones vulnerables a ambos lados de la frontera y en la República Centroafricana merecen ser protegidos y recibir asistencia.

La reciente crisis en el Chad, causada por un intento de los grupos rebeldes de tomar el poder por la fuerza, intento que fue condenado por la Unión Africana y el Consejo de Seguridad, ha retrasado el despliegue. De hecho, probablemente ese sea uno de los objetivos de los rebeldes y de quienes los protegen. La situación sigue siendo urgente y, por lo tanto, acogemos con satisfacción la intención de la Unión Europea de reanudar sus operaciones en los próximos días, tan pronto como lo permitan las condiciones de seguridad. Asimismo, acogemos con beneplácito el reciente llamado lanzado por el Presidente Idriss Deby Itno de continuar la operación humanitaria en el Chad oriental.

Está claro que Darfur no alcanzará una estabilidad duradera si no concluye el proceso político dirigido por los Sres. Eliasson y Salim Ahmad Salim. Instamos a todas las partes a que asuman sus responsabilidades. Cada parte dice actuar en aras de los intereses de Darfur; ahora deben probarlo. Quienes siguen cometiendo actos de violencia deben deponer sus armas inmediatamente, de conformidad con sus sucesivos compromisos públicos. Los que no se han sentado a la mesa de negociaciones deben hacerlo, mientras quede tiempo. Por su parte, Francia trabaja para lograr ese objetivo, tal como pidieron los Sres. Eliasson y Salim.

Mi delegación quisiera reiterar su apoyo al enfoque adoptado por los dos mediadores de incluir a

la sociedad civil en el debate. Apoyamos firmemente la idea de que el proceso político abarca no sólo a las partes beligerantes, sino también a los representantes de las víctimas de la violencia, que son el verdadero motivo de nuestro compromiso de encontrar una solución para la crisis. En concreto, se deben escuchar las voces de esos cientos de miles de desplazados.

Para concluir, mi delegación espera sinceramente que los crímenes cometidos en Darfur no queden impunes. La Corte Penal Internacional debe cumplir con su cometido en cuanto a los delitos más graves, algunos de cuyos responsables, lamentablemente, aún son protegidos por las autoridades sudanesas.

Antes de concluir, y en una nota más alegre, permítaseme sumarme a los demás para desear a nuestra amiga y colega, la Embajadora de Croacia, mucho éxito en su futura labor en las Naciones Unidas para defender nuestros principios y los valores de los derechos humanos y la dignidad humana.

Sr. Ettlhi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Para comenzar, permítaseme hacerme eco de los agradecimientos que han dado al Sr. Ban Ki-moon por sus esfuerzos por resolver la situación en Darfur y promover la paz y la seguridad tanto en la provincia como en África en general. Asimismo, quisiera dar la bienvenida al Sr. Jan Eliasson y agradecerle su útil exposición informativa al Consejo de Seguridad. Lo encomiamos por los esfuerzos que realiza junto al Sr. Salim Ahmed Salim, enviado de la Unión Africana. Reiteramos nuestro apoyo a la decisión de la Secretaría de prorrogar el mandato del Sr. Eliasson. También deseamos agradecer al Sr. Guéhenno su exposición informativa. Doy la bienvenida al Observador Permanente de la Unión Africana y le doy las gracias por su declaración.

La exposición informativa del Sr. Eliasson refleja los esfuerzos que ha realizado en los últimos meses junto a su colega para convencer a todas las partes de que se sienten a la mesa de negociaciones, para unificar los movimientos y coordinar sus posiciones y para relanzar las negociaciones que comenzaron en Sirte (Jamahiriya Árabe Libia) en octubre de 2007. Consideramos que se debe encomiar esa misión ya que refleja claramente las dificultades que aún hay que superar, entre las que destaca la ausencia de algunas facciones en el proceso de paz.

En cuanto a la crisis de Darfur, debemos hacer hincapié en que la paz no podrá lograrse si no se lanza

un proceso de paz general y se crean las condiciones necesarias para que ese proceso sea una realidad. Mi delegación quisiera poner de relieve algunas vertientes de esa cuestión.

Primero, nos complace el enfoque adoptado por los dos Enviados Especiales en cuanto a consultar con las diversas partes a fin de unificar su actuación y coordinar sus posiciones con miras a preparar consultas objetivas en Sirt. Somos conscientes de la complejidad de la misión, como ha recalcado el Sr. Eliasson, pero debemos proseguir nuestros esfuerzos y los contactos a ese respecto.

Segundo, para que el proceso político sea un éxito, todos los participantes deben poner fin a las hostilidades de inmediato y participar en las negociaciones de paz sin condiciones previas. De ese modo se impedirá que sus posiciones se vinculen a la velocidad del despliegue y al tamaño de la fuerza en Darfur. Esa consideración es sumamente importante.

Tercero, nos preocupa profundamente la postura de algunos grupos, que siguen negándose a participar en el proceso político y que rechazan las iniciativas encaminadas a la negociación. Reiteramos la importancia de que algunas partes, incluido el Consejo, presionen debidamente a esos grupos para que reconsideren sus posiciones y decidan sumarse al proceso político, y que demuestren sus buenas intenciones sin condiciones previas. El Consejo debe adoptar las medidas necesarias en relación con esos grupos.

Cuarto, Libia sigue de cerca los acontecimientos de Darfur, con quien comparte una frontera, y espera prestar toda la asistencia posible para lograr la paz y la seguridad en la provincia. Libia está sumamente interesada en acelerar el proceso político y seguirá apoyando a los dos mediadores y desempeñando un papel activo, sobre todo en cuanto a ofrecer sus buenos oficios. Una vez más, apelamos a los rebeldes a que se sumen al proceso político y se comprometan a cumplir con criterios objetivos, como la cesación del fuego, y a facilitar la labor humanitaria.

En cuanto al despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), encomio al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y al Gobierno del Sudán por los esfuerzos que hacen para abordar los aspectos técnicos del despliegue. También nos complace la actitud positiva de consenso que prevaleció durante la

reunión entre el Presidente Bashir y el Secretario General con motivo de la reciente cumbre de la Unión Africana celebrada en Addis Abeba, así como los posteriores progresos, que demuestran otros avances, sobre todo la negociación relativa al acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. Esperamos que mañana se firme el acuerdo. El Secretario General planteó esa cuestión en su declaración más reciente, en la que expresó su satisfacción por la cooperación de las autoridades sudanesas para facilitar el despliegue de la Operación Híbrida. Esperamos que pueda seguirse este rumbo a fin de aumentar la confianza y aliviar las tensiones con el Gobierno del Sudán. Estamos convencidos de que el Gobierno sudanés hace cuanto puede para facilitar el despliegue de la Operación Híbrida y para promover el proceso político.

Por nuestra parte, nos sigue preocupando que la comunidad internacional sea incapaz de crear las condiciones necesarias para el despliegue de la UNAMID, sobre todo en lo que respecta a los medios aéreos y terrestres. En ese sentido, damos las gracias a los Estados que están en condiciones de ayudar a ese respecto y que han contribuido a la Operación Híbrida. Evidentemente, es importantísimo recalcar la contribución africana al control y el mando en el marco de la Operación, de conformidad con la resolución 1769 (2007) del Consejo de Seguridad y con las decisiones pertinentes a que dio lugar.

Nos preocupa el estallido de violencia en el Chad, que ha costado la vida a muchas personas inocentes. Expresamos nuestro temor por las actuales tensiones y por el intercambio de acusaciones entre el Chad y el Sudán. Las relaciones entre esos dos vecinos y hermanos tienen consecuencias para la seguridad y la situación humanitaria a ambos lados de la frontera, y también repercuten negativamente en las iniciativas de paz de Darfur y de toda la región. Por lo tanto, pedimos a ambas partes que relancen el diálogo tendiente a la ejecución del Acuerdo de Trípoli, de 8 de febrero de 2006, con el objeto de garantizar la seguridad a lo largo de su frontera común. Sin duda, ello aliviaría el sufrimiento de los refugiados y de los desplazados internos, ayudaría a llegar a un arreglo pacífico y crearía condiciones objetivas para poner fin a los conflictos de Darfur y el Chad.

Por último, deseamos todo lo mejor a la Embajadora de Croacia y le damos las gracias por su trabajo denodado en la Organización. Como nos dejará

en breve, le deseamos mucho éxito en sus proyectos futuros.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Enviado Especial del Secretario General para Darfur, Sr. Eliasson, y al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Guéhenno, sus completas exposiciones informativas sobre los progresos logrados en la vía política hacia un arreglo en Darfur y el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).

Estamos convencidos de que únicamente puede lograrse un arreglo en Darfur por la vía política, mediante negociaciones entre el Gobierno del Sudán y los rebeldes de Darfur. La futura estructura de apoyo para el restablecimiento de la paz y la seguridad en la región del Sudán debe basarse en nuevos acuerdos de paz entre Jartum y la oposición de Darfur.

Creemos que la reanudación del proceso de negociaciones que se lanzó en Sirt es una prioridad. Si no tenemos éxito en el diálogo Darfur-Darfur será imposible mejorar la situación humanitaria y garantizar el cumplimiento del mandato de la UNAMID. Sin duda, el despliegue de las fuerzas de mantenimiento de la paz contribuirá a fortalecer la seguridad, pero no puede garantizar la solución general de la situación. Naturalmente, corresponde a las partes interesadas desempeñar el papel clave en el proceso político bajo la égida de las Naciones Unidas y la Unión Africana, y con el apoyo activo de los agentes regionales.

Valoramos sobremanera los eficaces esfuerzos de los Enviados Especiales, los Sres. Eliasson y Salim Ahmed Salim, al celebrar consultas con el Gobierno del Sudán y la oposición de Darfur con miras a preparar a las partes para celebrar negociaciones sobre cuestiones de fondo. Nos complace saber que se han logrado importantes avances para unir a los diversos grupos rebeldes de Darfur, pero queda una ingente y ardua labor por realizar para convencer a la oposición de que acepte su plataforma de negociación y la composición de su delegación.

En ese sentido, celebramos la prórroga del mandato del mediador, el Sr. Jan Eliasson, decidida por el Secretario General. Cabe destacar la idea de mejorar las actividades del equipo de negociación de los Enviados Especiales mediante el nombramiento de un negociador único. Creemos que ello no redundará en el debilitamiento del Grupo Mixto de Apoyo a la

Mediación, sino en el fortalecimiento de la coordinación y la eficacia de sus actividades.

Nos preocupa mucho la posición intransigente del Movimiento Justicia e Igualdad. Cabe plantearse la posibilidad de adoptar medidas restrictivas en cuanto a los dirigentes rebeldes, que no sólo obstaculizan abiertamente el avance del proceso político de Darfur, sino que también amenazan la seguridad del personal humanitario y de mantenimiento de la paz. En cualquier caso, el Consejo de Seguridad debe enviarles un mensaje muy claro y enérgico acerca de la necesidad de que reconsideren de inmediato su destructiva posición.

La transferencia de autoridad de la Misión de la Unión Africana en el Sudán a la UNAMID fue un importante hito en el proceso de mantenimiento de la paz en Darfur. La Secretaría y la Unión Africana han realizado una labor sobresaliente para garantizar que la UNAMID pueda cumplir su mandato en el plazo establecido en virtud de la resolución 1769 (2007) del Consejo de Seguridad. Debemos desplegar una labor constante para fortalecer la eficacia de la UNAMID, como mencionó hoy el Sr. Guéhenno.

Persiste el problema en cuanto a la manera de integrar los helicópteros necesarios en la UNAMID. Rusia está dispuesta a cooperar con sus asociados y la Secretaría a fin de elaborar posibles opciones para solucionar este problema urgente. Sigue siendo pertinente la afirmación del Secretario General de que el funcionamiento eficaz de la UNAMID dependerá, en gran medida, de la capacidad de las Naciones Unidas y la Unión Africana para resolver, en cooperación con el Gobierno del Sudán, las amplias cuestiones técnicas relativas al despliegue de la Operación. Ello requerirá la cooperación de ambas partes.

Como lo ha demostrado la experiencia, en particular la visita del Sr. Guéhenno a Addis Abeba, para resolver los problemas actuales se precisa un diálogo constructivo con los dirigentes sudaneses. Nos complace el hecho de que, durante la reunión que mantuvieron el Secretario General y el Presidente del Sudán con ocasión de la cumbre de la Unión Africana celebrada en Addis Abeba, se reafirmó la necesidad de acelerar el despliegue de la Operación y de concertar de inmediato el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas de la UNAMID. Naturalmente, una solución general en Darfur será imposible si no se normaliza la situación regional en materia de seguridad, así como las

relaciones entre el Chad y el Sudán sobre la base del cumplimiento incondicional por los Estados de la región de los acuerdos vigentes, en particular el acuerdo para garantizar la seguridad en la zona fronteriza.

Por su parte, Rusia está decidida a colaborar en el futuro para promover de manera constructiva los progresos en el proceso de paz de Darfur, sobre la base del respeto de la soberanía y la integridad territorial del Sudán.

Sra. Mladineo (Croacia) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Enviado Especial del Secretario General para Darfur, Sr. Jan Eliasson, y al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Marie Guéhenno, por los informes detallados, precisos y honestos que presentaron hoy ante el Consejo.

En principio, consideramos que los progresos reales en el ámbito político representan la esencia de una solución sostenible. La inestable situación humanitaria y de seguridad en Darfur, donde cualquier chispa puede generar un estallido infernal, pone de manifiesto con una elocuencia aún mayor para todos nosotros la necesidad de lograr resultados reales en el proceso político. En este sentido, encomiamos y apoyamos plenamente la labor de los Enviados Especiales de las Naciones Unidas y de la Unión Africana.

Hemos escuchado atentamente la evaluación y las observaciones del Sr. Eliasson y no podemos sino sentir preocupación ante lo que se puede definir como modestos progresos logrados hasta el momento. Pese a los encomiables esfuerzos del Sr. Eliasson y del Sr. Salim Ahmed Salim y a los progresos logrados hasta ahora, consideramos que se necesita mucho más tiempo para iniciar negociaciones serias y sustanciales.

Dicho esto, reconocemos que en cierta medida se han logrado avances alentadores en el ámbito técnico. En ese sentido, reiteramos nuestro pleno apoyo al enfoque adoptado por los Enviados Especiales. Esperamos que su enfoque discreto, además de los cursos prácticos destinados a generar un entorno positivo y su preferencia por las reuniones al estilo de Arusha, redundarán en resultados favorables.

No obstante, consideramos que, en estas circunstancias, necesitamos una clara muestra de voluntad política de todas las partes para que el

proceso pueda encauzarse. En ese sentido, valoramos sobremanera la asistencia de los asociados regionales y de otros ámbitos para alentar a las partes en el conflicto a fin de que se sienten a la mesa de negociaciones.

Nos hacemos eco de las palabras del Sr. Eliasson en el sentido de que no se podrá lograr avances reales en el proceso político si hay un entorno hostil. Nos sumamos a sus llamamientos a favor de una inmediata cesación del fuego y de que todas las partes asuman responsabilidades, en especial el Gobierno, para mejorar la situación humanitaria y de seguridad en Darfur. Compartimos la opinión expresada acerca de la urgencia, no sólo en torno a esta mesa ni exclusivamente entre los miembros del Consejo de Seguridad, cuando se habla del despliegue y la capacidad de funcionamiento plenos de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). Empero, la clara exposición del Sr. Guéhenno deja poco espacio para el optimismo.

No obstante, nos parece alentador la participación del Gobierno del Sudán en las recientes conversaciones con la UNAMID. Esperamos que cumpla sus promesas, en especial las relacionadas con la firma del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. Además, tenemos el derecho de esperar la solución rápida de todas las cuestiones pendientes relacionadas con el desarrollo y el ejercicio efectivo del mandato de la UNAMID, a saber, la aceptación de la lista propuesta de países que aportan contingentes, la concesión de permisos de vuelo y la facilitación del acceso de la UNAMID por tierra y por agua y su libertad de circulación. Por último, esperamos que el Gobierno del Sudán comprenda plenamente que el mandato de la misión solamente redundará en beneficio del pueblo sudanés.

La delegación de mi país continúa creyendo en el valor de un enfoque de tres vías, que abarque las cuestiones políticas, humanitarias y de seguridad. No obstante, el estado de derecho no debe relegarse al olvido. Por ende, consideramos que la dimensión judicial no sólo es complementaria, sino que está intrínsecamente vinculada al enfoque triple antes mencionado, y que ambos se refuerzan mutuamente. En ese sentido, expresamos nuestra grave preocupación ante la posibilidad de que la cultura de impunidad se afiance firmemente en el Sudán.

Asimismo, expresamos nuestra profunda preocupación por el alto grado de violencia y los

graves abusos cometidos contra mujeres y niños en el Sudán, entre otros las violaciones y otras formas de violencia sexual, en su mayoría contra niñas. Debe ponerse fin a estas indignantes prácticas.

Para concluir, permítaseme hacer una observación sobre la indivisibilidad de la paz en el Sudán. Darfur, a nuestro juicio, no debe abordarse en forma aislada del Acuerdo General de Paz. Nos adherimos plenamente a los llamamientos relativos a la necesidad de una solución amplia. Expresamos nuestro compromiso inequívoco con la labor dirigida a ese fin en el Consejo.

Sr. Presidente: Para concluir, permítame añadir unas palabras desde el punto de vista personal. Quisiera darle las gracias, así como a todos mis colegas sentados a esta mesa, por las agradables palabras que me han dirigido, incluidas sus palabras de aliento de cara a mi futuro cargo.

Sr. Mantovani (Italia) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer al Enviado Especial, Sr. Eliasson, y al Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, sus exposiciones informativas y sus incansables esfuerzos dirigidos a promover el programa acordado para Darfur. Asimismo, quisiera dar las gracias a la Sra. Ratsifandriamanana, Observadora Permanente de la Unión Africana, por su contribución a nuestro debate.

Italia apoya el despliegue rápido y temprano de una fuerza de mantenimiento de la paz sólida en Darfur a fin de proteger a los civiles y prestar asistencia en la aplicación de los acuerdos celebrados entre el Gobierno y los rebeldes. Esperamos que la firma del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas tenga lugar lo antes posible, como lo acordaron el Secretario General y el Presidente del Sudán con ocasión de la Cumbre de la Unión Africana.

Acogemos con satisfacción los avances mencionados por el Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, sobre todo en cuanto a la participación de países no africanos, aunque es lamentable que los países nórdicos no vayan a formar parte de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).

Italia comparte la opinión del Secretario General de que la UNAMID sólo será tan eficaz como el proceso político que debe apoyar de acuerdo con su mandato. A nuestro juicio, que coincide con las

conclusiones de Addis Abeba de noviembre de 2006, las vías política y de mantenimiento de la paz son igualmente importantes y se refuerzan entre sí. Por lo tanto, es necesario que también haya avances urgentes en el proceso político.

Quisiera reiterar el pleno apoyo de Italia a una mediación conjunta de las Naciones Unidas y la Unión Africana. Es fundamental que nos unamos al apoyar la labor de los dos Enviados dirigidas a consolidar una masa crítica entre los movimientos rebeldes de forma que el proceso pueda avanzar. Invitamos a todos los movimientos rebeldes a que aprovechen la oportunidad actual para llevar a cabo negociaciones directas con el Gobierno. Una vez que se presenta la oportunidad, el hecho de continuar con los enfrentamientos ya no puede ser una alternativa.

Italia se complace en haber contribuido 511.000 dólares al fondo fiduciario en apoyo a la mediación conjunta. En breve proporcionaremos fondos adicionales, tanto para ello como para el Fondo de las Naciones Unidas para la paz y la estabilidad de Darfur.

Italia observó con agradable sorpresa la presencia de una serie de representantes de la sociedad civil de Darfur en la ceremonia de inauguración de Sirte. Creemos que la sociedad civil tiene mucho que decir acerca de la forma en que debe resolverse el conflicto y en que debe aplicarse el acuerdo. Esperamos que pueda continuar su participación en las conversaciones. Asimismo, esperamos con interés que siga avanzando el diálogo Darfur-Darfur y el proceso de reconciliación.

Seguimos observando con preocupación la falta de avances en la situación humanitaria. La prórroga de la suspensión de las restricciones impuestas a las organizaciones humanitarias por parte del Gobierno es un avance positivo que necesita ir acompañado de un compromiso renovado por todas las partes en Darfur, a fin de que se permita el acceso sin trabas de la asistencia humanitaria.

Asimismo, Italia observa con preocupación la situación de los derechos humanos en la región, en particular los de las mujeres y los niños. En el informe más reciente del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados en Darfur se presenta un panorama aleccionador de esa realidad. Italia espera con interés los debates relativos a ese informe que se celebrarán pronto en el Grupo de Trabajo.

No puede subestimarse la importancia de los interlocutores regionales para solucionar el conflicto de Darfur. Es vital que el Chad y el Sudán vuelvan a comprometerse con el proceso de Sirte, zanjen sus diferencias mediante el diálogo y restablezcan su colaboración, que es necesaria para que haya paz y estabilidad en la región.

Permítaseme recordar que no puede haber impunidad por los crímenes cometidos en Darfur. Italia apoya la opinión y las conclusiones del Consejo de la Unión Europea de 28 de enero y su llamamiento al Gobierno del Sudán para que coopere con la Corte Penal Internacional.

El Consejo de Seguridad aprobó una declaración de la Presidencia muy importante (S/PRST/2007/41) en la víspera de la inauguración de la reunión de Sirte. El Consejo subrayó su disposición a adoptar medidas contra cualquier parte que pretenda menoscabar el proceso de paz, en particular mediante el incumplimiento de la cesación de las hostilidades o la obstaculización de las conversaciones, las operaciones de mantenimiento de la paz o la asistencia humanitaria. Creemos que esa declaración refleja muy bien el sentimiento de frustración de la comunidad internacional ante el lento progreso y la impunidad reinante por lo que ha sucedido en Darfur. Estoy totalmente de acuerdo con el Enviado Especial Sr. Eliasson, en cuanto a que la falta de cooperación debe tener un precio. Nuestra pregunta se refiere al plazo de dicho precio y a si hay algo que el Consejo pueda hacer al respecto.

Sir John Sawers (Reino Unido) (*habla en inglés*): Para comenzar permítaseme sumarme a mis colegas diciendo que extrañaremos mucho a la Embajadora Mladineo en el Consejo. Hemos disfrutado mucho de su presencia y le deseamos toda la suerte posible en su nuevo cargo.

Asimismo, quisiera sumarme a los que me han precedido al agradecer al Sr. Eliasson, Enviado Especial del Secretario General, y al Sr. Guéhenno Secretario General Adjunto, sus exposiciones informativas de esta mañana.

El Consejo ha participado de forma estrecha en Darfur durante 2007. La escala de la crisis y las consecuencias que tiene en la vida de millones de personas y en la estabilidad de la región justifican plenamente nuestra participación. Ojalá pudiera decir que nuestra labor de 2007 ha hecho que la empresa en

2008 sea menos ingente. Sin embargo, como se ha indicado en las dos exposiciones informativas que hemos escuchado esta mañana, ello no es así. En particular, el mensaje es la interdependencia de los progresos en la vía de la seguridad y en la vía política. Tenemos que insistir en ambas al mismo tiempo.

Acabo de recibir ciertos informes preocupantes sobre un deterioro aun mayor de la seguridad en Darfur occidental. Se informa acerca de ataques en aldeas por parte de las fuerzas del Gobierno del Sudán, incluidos bombardeos aéreos, y de pérdidas cuantiosas de vidas. Ello supone una mayor destrucción del proceso en la región. Lamentamos profundamente que eso suceda. Instamos a todas las partes a que pongan fin de forma inmediata a los enfrentamientos. Sería útil que, al final de este debate, el Sr. Guéhenno proporcionara la información que pueda tener sobre dichos acontecimientos ocurridos hoy.

Creo que los enfrentamientos constantes sólo sirven para poner de relieve la necesidad de avanzar en las cuatro vías que enfrentamos en el Sudán, en Darfur.

En primer lugar, en el ámbito del mantenimiento de la paz, como ya lo han dicho otros oradores, la transferencia de la autoridad de la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS) a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) es un avance positivo. El Gobierno del Reino Unido está comprometido a hacer todo lo posible a fin de que la UNAMID sea una misión eficaz. No obstante, la misión sigue enfrentando desafíos significativos. Entre ellos se incluye, en primer lugar, el aporte de contingentes y equipos suficientes, incluidos helicópteros. A ese respecto, mi delegación continuará con su labor de apoyo a la Secretaría. El segundo desafío corresponde al mejoramiento de la infraestructura de apoyo necesaria para mantener una misión amplia en condiciones difíciles. El tercer desafío está relacionado con la incoherencia en la cooperación del Gobierno del Sudán y los obstáculos burocráticos a fin de lograr avances sobre el terreno.

Acogemos con beneplácito los avances mencionados por el Sr. Guéhenno, y por el Secretario General a principios de esta semana, acerca del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas y el despliegue de los contingentes no africanos. Estoy seguro de que no soy el único miembro del Consejo que espera que esos compromisos se hagan realidad sobre el terreno sin demora.

Siguen pendientes otras cuestiones críticas para la eficacia de la misión, en especial la circulación nocturna. La protección de los civiles no puede detenerse cuando se pone el sol. Esperamos que el Gobierno del Sudán resuelva esas cuestiones con prontitud. Desearíamos que el Sr. Guéhenno confirmara que el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas revisado ofrecerá una base adecuada para el funcionamiento eficaz de la UNAMID.

La segunda vía es el proceso político, que a largo plazo es el único camino fiable hacia la paz. Estamos muy agradecidos al Sr. Jan Eliasson y a su colega, el Sr. Salim Salim, por sus esfuerzos. En el informe del Sr. Eliasson vemos indicios de movimiento en cuanto a las posturas de las organizaciones rebeldes respectivas. Pese a las dificultades y las frustraciones, debemos mantener el impulso. No obstante está claro que —como algunos de nosotros venimos diciendo desde hace algún tiempo— es necesaria una perspectiva a más largo plazo, que debe perseguirse a través de múltiples vías al mismo tiempo. Acogemos con beneplácito la intención del Sr. Eliasson de hacer precisamente eso.

Los que están al margen del proceso de paz, que son unos cuantos, tienen que entender que ello tendrá un costo para ellos. Estamos de acuerdo en que todas las partes deben comprometerse con un acuerdo de cesación de las hostilidades que pueda ser eficazmente supervisado por la UNAMID y cumplir con lo dispuesto en él. Creemos que la propuesta del Enviado de que se designe un único mediador conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana es buena y se debe poner en práctica cuanto antes.

La tercera vertiente es la emergencia humanitaria que está teniendo lugar en Darfur. Compartimos la preocupación que han señalado otros. Es profundamente inquietante que, tras todos los esfuerzos desplegados a lo largo de tantos años, la situación humanitaria siga empeorando y el número de ataques contra el personal humanitario continúe aumentando. El resultado de ello es menos protección para las personas más vulnerables. El acceso a la asistencia humanitaria se ve amenazado una vez más. Es esencial que velemos por la plena aplicación de los acuerdos alcanzados en virtud del comunicado conjunto sobre operaciones humanitarias formulado por el Gobierno del Sudán y las Naciones Unidas.

La cuarta vertiente es la impunidad. Comparto la preocupación de varios colegas, así como su

consternación ante la falta total de progresos en el enjuiciamiento de los acusados por la Corte Penal Internacional de haber cometido crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad en Darfur. Esas acusaciones no serán soslayadas. La justicia será una parte integral de una paz duradera en Darfur. La designación de Musa Hilal —quien fue sancionado por el Consejo de Seguridad en virtud de la resolución 1672 (2006)— para ocupar un cargo en el Gobierno del Sudán es también motivo de preocupación. Ello no ayudará al avance del proceso de paz.

Para concluir, permítaseme referirme a dos cuestiones que tienen que ver con situaciones que trascienden Darfur, pero resultan críticas para la solución de la crisis en esa región. En primer lugar, en lo que respecta al Chad, el Consejo de Seguridad dejó en claro el lunes pasado la urgente necesidad de que todas las partes pongan fin a los combates (véase S/PRST/2008/3). Deseo hacer hincapié en que los miembros del Consejo también instaron a los Estados a poner fin a todo tipo de apoyo que estén brindando a grupos armados en el Sudán y el Chad. Ese llamamiento está dirigido primordialmente a los Gobiernos de esos dos países.

Por último, más adelante durante este mes, los miembros del Consejo volverán a tratar la cuestión del Acuerdo General de Paz, cuando escuchemos la exposición informativa del Sr. Qazi, Representante Especial del Secretario General para el Sudán. Sin embargo, en todo examen de la cuestión del Sudán debemos tener en cuenta que la aplicación del Acuerdo General de Paz es esencial para la paz futura en todo el país, incluido Darfur. Ese es un objetivo con el que mi Gobierno está completamente comprometido.

Sr. Verbeke (Bélgica) (*habla en francés*): Doy las gracias al Enviado Especial del Secretario General, Sr. Jan Eliasson, y al Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, por las exposiciones informativas que realizaron al comienzo de nuestro debate. Asimismo, hemos escuchado con atención la intervención de nuestra colega, la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas.

Permítaseme comenzar mi intervención expresando la gran preocupación de Bélgica ante los recientes acontecimientos ocurridos en el Chad. No volverá a reinar la paz en Darfur a menos que el Sudán y el Chad, respaldados por todos los países de la región, trabajen de manera urgente con miras a la

normalización de sus relaciones. Los acontecimientos internos en el Sudán y el Chad son reflejo de sus relaciones bilaterales y viceversa. El desplazamiento constante de los movimientos rebeldes hacia ambos lados de la frontera no hace más que exacerbar la tirantez entre ambos países. Por lo tanto la normalización de las relaciones entre el Sudán y el Chad interesa a ambas partes, y esperamos sinceramente poder contar con el compromiso activo de Jartum y Nyamena de tratar de superar la actual situación negativa.

En este contexto, Bélgica reafirma su firme compromiso con la Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y el Chad (MINURCAT) y la operación de la Unión Europea en el Chad y la República Centroafricana EUFOR/CHAD/RCA, cuyo despliegue esperamos que se concrete según lo previsto, una vez que lo permitan las condiciones sobre el terreno. Esperamos que ello ocurra en los próximos días.

El despliegue efectivo y total de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) sigue siendo un importante reto para la comunidad internacional. Bélgica acoge con beneplácito el próximo despliegue de los contingentes de Egipto y Etiopía, que, sumados a los efectivos de Tailandia y Nepal, nos permitirán por fin pasar de la Misión de la Unión Africana en el Sudán (AMIS) a una nueva misión híbrida, en cumplimiento del mandato del Consejo. No obstante, lamentamos que el despliegue de efectivos no africanos haya resultado tan difícil. No podemos aceptar la autoridad que pretende ejercer el Gobierno del Sudán respecto de la admisibilidad de las contribuciones de diferentes países a una fuerza que cuenta con el mandato del Consejo.

La misión híbrida de la UNAMID no tiene precedentes y, de hecho, es una misión original que hemos organizado conjuntamente con la Unión Africana. Bélgica felicita a los nuevos dirigentes elegidos por la Unión Africana, en particular al Presidente Jakaya Mrisho Kikwete como Presidente de la Unión Africana, y al Sr. Jean Ping como Presidente de la Comisión de la Unión Africana, y los insta a dedicar todas sus fuerzas al éxito de la UNAMID, en especial mediante la utilización de toda su influencia ante el Gobierno del Sudán para que permita el despliegue sin tropiezos de la misión. Nos complacen las declaraciones formuladas por la Sra. Ratsifandriamanana, Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, quien

recordó la firme voluntad de la Unión Africana de cumplir sus responsabilidades.

Bélgica observa que el mecanismo tripartito de negociación con el Gobierno de Jartum ha rendido algunos frutos, sobre todo en lo que respecta a la negociación de los términos sobre el estatuto de las fuerzas. Sin embargo, es imperioso que el Gobierno del Sudán haga un mayor esfuerzo en el cumplimiento de la promesa hecha por el Presidente Al-Bashir al Secretario General en cuanto a la aceleración del despliegue de la misión y la solución de todas las cuestiones pendientes relativas a dicho proceso. Se nos ha informado de que la tensión en los campamentos de refugiados está aumentando. Por ello, es urgente poner en funcionamiento a la UNAMID sobre bases sólidas y permitirle llevar a cabo su labor.

No hace falta recordar que la UNAMID debe hacer posible el restablecimiento de un nivel mínimo de seguridad en Darfur, que facilitará la prestación de asistencia humanitaria. Además, contribuirá al avance del proceso político en marcha, sobre el cual el Sr. Eliasson nos presentó los más recientes acontecimientos, que lamentablemente son poco alentadores. Para que el proceso pueda realmente ponerse en marcha, es imprescindible la cesación inmediata de las hostilidades sobre el terreno. Por consiguiente, es urgente que todas las partes en el conflicto se comprometan finalmente con una cesación del fuego duradera. Es inaceptable que las partes tomen como rehén a la población civil en su búsqueda de objetivos que no permiten alcanzar una paz verdadera.

Escuché con mucha atención la exposición informativa del Sr. Eliasson sobre los últimos acontecimientos en el proceso político, proceso que esperamos sea inclusivo y digno de crédito. Al igual que él, deploro que muchos de los movimientos rebeldes no estén dispuestos a participar en este proceso. Lo exhorto a que, junto con su homólogo de la Unión Africana, el Sr. Salim Ahmed Salim, persevere en sus esfuerzos por convencer a los movimientos de que sólo serán interlocutores fiables para el Gobierno si se orientan hacia el logro de objetivos comunes. Bélgica lamenta, en particular, que el Movimiento Justicia e Igualdad, del Sr. Khalil Ibrahim, siga inclinándose hacia una solución militar, en lugar de hacerlo hacia un proceso político.

La paz en el Sudán es indivisible, y la cuestión de Darfur está intrínsecamente vinculada al proceso de

paz general en el Sudán. En este sentido, quisiera limitarme a señalar que Bélgica acoge con beneplácito la solución de la crisis gubernamental del otoño pasado y que desea una vez más instar a las partes a continuar y acelerar la puesta en práctica del Acuerdo General de Paz. La puesta en práctica de ese Acuerdo servirá de ejemplo para Darfur. La aplicación fiable y rápida podría convencer a los movimientos que aún dudan de que deben participar en el proceso político encaminado al logro de un acuerdo de paz que sea beneficioso para todas las partes.

No puedo concluir sin hacer hincapié una vez más en la mayor prioridad de mi delegación, a saber, la lucha contra la impunidad. En este contexto, el Sudán tiene una doble obligación, en primer lugar cooperar con la Corte Penal Internacional, de conformidad con la resolución 1593 (2005) del Consejo, y aplicar las medidas restrictivas impuestas por el Consejo de Seguridad. Sin confundir estos dos aspectos, Bélgica deplora el reciente nombramiento del Sr. Musa Hilal —quien figura en la lista de personas y entidades del Comité de sanciones como consejero del Gobierno. Esto se suma al lamentable hecho de que dos personas acusadas por la Corte Penal Internacional, uno de ellos el Sr. Ahmed Haroun, aún no hayan sido transferidas a La Haya.

Antes de concluir, deseo sumarme a mis colegas para despedirnos de nuestra muy respetada colega de Croacia. Hemos apreciado mucho no solamente su amistad y camaradería aquí en las Naciones Unidas, sino también su compromiso personal con la causa de la paz mundial y el bienestar de la humanidad.

Sr. Khalilzad (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradecemos mucho las exposiciones informativas que hoy brindaron el Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, y el Enviado Especial, Sr. Eliasson. Les damos las gracias por sus esfuerzos por alcanzar una paz sostenible en la región. También damos las gracias a la Observadora Permanente de la Unión Africana Sra. Ratsifandrihamanana, por su declaración. Además, agradecemos al Secretario General su compromiso personal con las cuestiones de Darfur, incluido su viaje reciente a África, acerca del cual informó al Consejo el martes pasado.

El rápido despliegue de una fuerza eficaz de mantenimiento de la paz para Darfur y el logro de una solución política duradera para el conflicto son de

importancia esencial para mi país. Esta mañana quiero referirme a esas dos cuestiones y también abordar las repercusiones del conflicto del Chad para el futuro de la región.

Acogimos con agrado la exposición informativa que el Secretario General ofreció al Consejo de Seguridad el 5 de febrero, en la cual informó —como lo hizo hoy el Sr. Guéhenno— sobre los progresos alcanzados en las deliberaciones con los sudaneses relativas al despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). Confiamos en que, en verdad, se haya logrado un gran avance.

Como siempre ocurre con el Gobierno del Sudán, la prueba de su compromiso está en sus acciones. Si los sudaneses están verdaderamente comprometidos con el despliegue de la UNAMID, esperamos que los hechos siguientes tengan lugar en las próximas semanas.

En primer lugar, esperamos que el 10 de febrero se firme el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. Los Estados Unidos exhortan al Gobierno del Sudán a cooperar plenamente con la UNAMID para concluir el acuerdo sin más demora, incluidas las cuestiones pendientes del transporte aéreo y terrestre. El acuerdo debe incorporar los mismos principios que se aplican a las misiones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz en cualquier parte del mundo.

En segundo lugar, los Estados Unidos esperan que el Gobierno del Sudán coopere plenamente en los próximos despliegues de las fuerzas de la UNAMID. La unidad egipcia de ingeniería, señalización y transporte pesado debe desplegarse a más tardar el 10 de marzo, seguida de los batallones de infantería egipcio y etíope en marzo y abril. El batallón de infantería de Tailandia debe desplegarse en el mes de abril. Si el Gobierno del Sudán no cumple con estas medidas oportunamente, el Consejo de Seguridad deberá examinar las medidas apropiadas para garantizar el cumplimiento. Está en juego la credibilidad del Consejo de Seguridad.

Paso ahora al papel de la comunidad internacional. Al igual que otras delegaciones, exhortamos a que se redoblen los esfuerzos para asegurar que la UNAMID pueda cubrir sus deficiencias en materia de generación de fuerzas, incluidos los esfuerzos para atender a la necesidad crítica de recursos aéreos, logísticos y de transporte. Nos alentó escuchar que el Gobierno de Etiopía ha ofrecido

helicópteros que pareciera que cubren algunas de las necesidades de la UNAMID, y aguardamos con interés escuchar una afirmación oficial de las Naciones Unidas acerca de las perspectivas del despliegue de esos recursos.

Los Estados Unidos, por su parte, están comprometidos a prestar asistencia para el despliegue de la UNAMID mediante el adiestramiento y el equipamiento de ciertos países africanos que aportan contingentes que han hecho promesas a la UNAMID. Hemos proporcionado a las Naciones Unidas equipos por valor de más de 40 millones de dólares para que la UNAMID los utilice. Hemos asignado una suma adicional de 100 millones de dólares para adiestrar y equipar a los países que aportan contingentes. Exhortamos a otros miembros a que se sumen a nosotros en un esfuerzo coordinado por asegurar que los países que aportan contingentes a la UNAMID lleguen a Darfur con el adiestramiento y el equipamiento necesarios para realizar su misión.

Con relación al proceso de paz, es obvio que no hemos logrado suficientes progresos. El éxito del proceso de paz de Darfur, que dirigen las Naciones Unidas y la Unión Africana, es esencial para poner fin al sufrimiento de la población de Darfur y para las perspectivas de éxito a largo plazo de la operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y la Unión Africana en Darfur, la UNAMID.

Continuamos exhortando a las facciones rebeldes a que se unan para lograr una solución pacífica del conflicto y apoyamos el esfuerzo del Enviado Especial por unificar a los movimientos rebeldes. Consideramos que para ese esfuerzo se necesita una atención más constante de la comunidad internacional. Exhortamos enérgicamente a las Naciones Unidas y a la Unión Africana a que se pongan de acuerdo rápidamente sobre el nombramiento inmediato de un solo mediador conjunto para dirigir las negociaciones y ayudar a todas las partes a alcanzar una solución negociada del conflicto.

El conflicto reciente en el Chad subraya la dimensión regional del conflicto en la zona. Con respecto a Darfur, además de las vías humanitaria, política y de la UNAMID, el esfuerzo de las Naciones Unidas también debe centrarse en la elaboración de un enfoque regional eficaz. Con ese propósito, debemos desplegar totalmente la Misión de las Naciones Unidas

en la República Centroafricana y el Chad tan pronto como sea posible.

Nos preocupan mucho los informes de que el Gobierno del Sudán ha desempeñado un importante papel de apoyo al ataque rebelde contra el Gobierno legítimo del Chad. Instamos al Sudán, al Chad y a los grupos rebeldes a que pongan fin a todas las incursiones transfronterizas. Exhortamos al Sudán y al Chad a no injerirse en los asuntos internos de cada cual. Esas son medidas necesarias para lograr una paz duradera y sostenible en la región.

Al igual que otros oradores, deseo a mi colega de Croacia todo lo mejor en su nuevo empeño; la extrañaremos. También deseo feliz año nuevo a mis colegas chinos.

Sr. Hoang Chi Trung (Viet Nam) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo dar las gracias al Enviado Especial, Sr. Eliasson, y al Secretario General Adjunto, Sr. Guéhenno, por sus exposiciones informativas ante el Consejo. También agradecemos a la Sra. Ratsifandrihamanana su presencia y su exposición informativa ante el Consejo esta mañana. Estoy seguro de que esas exposiciones informativas han sido muy útiles para el Consejo al examinar este asunto tan importante en el debate de hoy.

Con el telón de fondo de la inquietante violencia reciente que ha tenido lugar en varias partes de la subregión, la delegación de Viet Nam acoge con beneplácito los recientes hechos positivos ocurridos con respecto a Darfur y el Sudán. Felicitamos los esfuerzos activos y de buena fe que han realizado el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, y el Presidente del Sudán, Sr. Al-Bashir, con ocasión de la cumbre de la Unión Africana celebrada en Addis Abeba el 31 de enero de 2008, para facilitar el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).

A ese respecto, Viet Nam también acoge con beneplácito el acuerdo alcanzado entre el Gobierno del Sudán y las Naciones Unidas sobre el proyecto inicial del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas y el anuncio del Gobierno del Sudán con relación a su disposición a firmar ese acuerdo el día de mañana. Mi país considera que el acuerdo acelerará el pleno despliegue de la UNAMID. Ese fructífero resultado de las conversaciones ha subrayado una vez más la importancia del diálogo, las consultas y la cooperación

entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y el Gobierno del Sudán.

Al mismo tiempo, no podemos darnos el lujo de pasar por alto el hecho de que, dada la actual falta de tropas y equipo de apoyo, la UNAMID no puede garantizar el cumplimiento eficaz de su mandato. En consecuencia, instamos a la comunidad internacional y a todos los países que puedan hacerlo a hacer aportes importantes a la UNAMID, tal como las Naciones Unidas y la Unión Africana lo solicitaron y el Gobierno del Sudán lo propuso.

Esperamos que todas las partes interesadas cooperen y trabajen de consuno para que resuelvan todos los obstáculos técnicos pendientes para el despliegue completo de la UNAMID. En particular, instamos a los movimientos rebeldes de Darfur a que renuncien a la violencia, se sumen a la paz y al proceso político y cooperen con las Naciones Unidas y la Unión Africana para facilitar el despliegue de la UNAMID.

Al respecto, deseamos subrayar que las partes deben aprovechar el impulso creado por las conversaciones de paz celebradas en Arusha en agosto de 2007 bajo los auspicios de las Naciones Unidas y la Unión Africana, así como el proceso de Sirte, lanzado por Libia en octubre del año pasado, y responder activamente a los buenos oficios que realizan las Naciones Unidas y la Unión Africana.

La delegación de mi país desea reiterar el firme apoyo de Viet Nam al despliegue rápido y completo de la UNAMID de conformidad con el mandato dispuesto en la resolución 1769 (2007). Estamos convencidos de que el despliegue completo y eficaz de la UNAMID en Darfur ayudará a restablecer la paz y la estabilidad no sólo en Darfur y en el Sudán, sino también en otros países en esa subregión, a saber, el Chad y la República Centroafricana.

Paralelamente a la vía del mantenimiento de la paz y al despliegue de la UNAMID, la comunidad internacional y los países en la región deben dedicar igual atención y contribuir de igual modo a impulsar el proceso político en Darfur y en el Sudán con miras a hallar una solución justa y duradera para el conflicto de Darfur.

Deseamos también subrayar que la paz y el proceso político de Darfur no se pueden divorciar de la paz y el proceso político de las partes meridional y

septentrional del Sudán, sobre todo de la aplicación del Acuerdo General de Paz de 2005. La paz, la estabilidad y la prosperidad sólo se alcanzarán en Darfur y en el Sudán si todas las partes interesadas abordan de consuno las causas profundas del conflicto adoptando un enfoque amplio de la seguridad y el desarrollo político y socioeconómico para no dar una prioridad parcializada a una cuestión a expensas de las otras.

La delegación de Viet Nam comparte plenamente la observación formulada por el Secretario General Ban Ki-moon el 5 de febrero de este año en el sentido de que “el despliegue de la UNAMID será tan eficaz como lo sea el proceso político que tiene que apoyar”. Teniendo ello presente, nos alientan los acontecimientos positivos acaecidos, como por ejemplo, el retorno del Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés al Gobierno de Unidad Nacional el pasado mes de diciembre, la firma por el Presidente Bashir del plan estratégico en el plano nacional para el desarme, la desmovilización y la reinserción y el retorno de más de 2 millones de refugiados y de desplazados internos al sur del Sudán desde la conclusión del Acuerdo General de Paz de 2005. Cuando estén plenamente materializados, esos esfuerzos contribuirán de manera importante a la paz general y al proceso político en Darfur y en todo el Sudán.

La delegación de mi país encomia también los esfuerzos constantes realizados por el Enviado Especial del Secretario General, Sr. Jan Eliasson, así como por el Enviado Especial de la Unión Africana para Darfur, Sr. Salim Ahmed Salim, sobre todo durante la visita que realizaron al Sudán el pasado mes de enero para ayudar a organizar las conversaciones entre el Gobierno del Sudán y los movimientos rebeldes. Coincidimos plenamente en que sus esfuerzos deben recibir el firme apoyo del Consejo de Seguridad y de las Naciones Unidas.

Además, deseo sumarme a todos mis colegas para desearle éxitos a la Representante Permanente de Croacia en sus futuras responsabilidades.

Por último, deseo concluir reafirmando el apoyo inquebrantable del Gobierno de Viet Nam a los esfuerzos realizados por las Naciones Unidas y los países africanos en pro del despliegue completo y eficaz de la UNAMID en particular y por resolver de manera pacífica los conflictos en África en general.

El Presidente: Les ruego me permitan ahora hacer una declaración en mi carácter de representante de Panamá.

Ante todo, quisiera agradecer al Embajador Jan Eliasson, así como al Secretario General Adjunto Jean-Marie G  henno, sus detallados informes sobre el avance del proceso político y el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). Distinguimos los esfuerzos del Embajador Eliasson y su contraparte en la Unión Africana, el Embajador Salim Salim, para entablar un diálogo entre las distintas partes en el conflicto y las personas afectadas. Acogemos la decisión del Secretario General de extender el mandato del Enviado Especial Eliasson y aprovechamos la ocasión para asegurarle el pleno apoyo de Panamá en el ejercicio del mismo.

El 31 de julio de 2007, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución 1769 (2007), mediante la cual autorizó el despliegue de la Operación, conformada por la Unión Africana y las Naciones Unidas, en Darfur. Esta decisión histórica resalta la voluntad política de dos organizaciones de compartir responsabilidades a fin de lograr un objetivo común. Más allá de confirmar nuestro firme compromiso con el CAPÍTULO VIII de la Carta de cooperar con las organizaciones regionales para buscar soluciones a los conflictos, sustenta la conocida posición de Panamá de abordar los distintos conflictos con distintas medidas de acuerdo a las características y particularidades del conflicto. Este espíritu innovador debe ser utilizado en la solución de otros conflictos.

Resaltamos que el despliegue de la Operación Híbrida y las negociaciones políticas son procesos paralelos. El proceso político, cimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad en Darfur, requiere de un fuerte compromiso con la cesación de hostilidades, que sólo puede ser auspiciado por un ambiente seguro para el diálogo, el cual debería asegurar la Operación Híbrida.

Desde la autorización de esta operación hemos enfrentado distintas dificultades. Sin embargo, acogemos con beneplácito las informaciones proporcionadas por el Secretario General sobre la pronta firma del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas y que el Gobierno del Sudán parece haber flexibilizado su posición en algo sobre el origen de los contingentes que conforman la Operación Híbrida.

No obstante, aún existen muchos temas pendientes por resolver, en particular la generación de las unidades de aviación y transporte. En este sentido, agradecemos los esfuerzos del Reino Unido para obtener ofertas de estas unidades.

Observamos que el último viaje de los Enviados Especiales a la región resultó en avances significativos en el proceso político. La mayor coherencia en posiciones de algunos grupos rebeldes así como las muestras de flexibilidad representan un progreso. Compartimos la preocupación de muchas delegaciones sobre la lentitud de este proceso. Sin embargo, reconocemos que este es un conflicto que es producto de décadas de descontento, afectado por la creación de fronteras que no reflejan la realidad social en el terreno y que no podemos borrar con nuestros deseos de cumplir plazos prefijados. Por otra parte, hacemos un llamamiento a los países que tienen influencia sobre los líderes de algunos grupos rebeldes a que redoblen sus gestiones para persuadirlos de incorporarse a este proceso.

Por otra parte, Panamá se hace eco de todos aquellos Estados que han manifestado su grave preocupación por la falta de protección por parte del Gobierno del Sudán de los derechos humanos de sus ciudadanos y su falta de respeto a la autoridad de la Corte Penal Internacional.

Por último, no podemos dejar pasar por alto la situación crítica que enfrenta el Chad y el impacto que esta situación puede tener sobre los refugiados de Darfur al igual que las personas internamente desplazadas. Esta crisis pudiera acelerar las tensiones entre el Sudán y el Chad y, en consecuencia, afectar el proceso político en Darfur. De la misma forma, debilita los esfuerzos regionales por solucionar el conflicto en Darfur, donde la participación del Chad es fundamental. Por lo tanto, hacemos un llamado a ambos países a respetar los compromisos adquiridos en sus diversos acuerdos, con el fin de normalizar sus relaciones.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

A continuación, ofrezco la palabra al Sr. Jan Eliasson, Enviado Especial del Secretario General para Darfur, para que responda a las observaciones o preguntas que le han sido formuladas.

Sr. Eliasson (*habla en inglés*): Doy las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por su apoyo al proceso político y al enfoque conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Africana para lograr la paz en Darfur.

El Sr. Kumalo me hizo una pregunta directa acerca del modo en que los Estados Miembros pueden contribuir a esos esfuerzos. Así pues, permítaseme enumerar algunas medidas que acogeríamos con satisfacción. Debo decir también que el Sr. Guéhenno ya mencionó esos aspectos. Sin embargo, como han dicho algunos hoy, existe una clara interdependencia entre la vía del mantenimiento de la paz y la vía política.

Mi primera solicitud a los miembros del Consejo es que hagan todo lo que puedan para favorecer la estabilidad regional en esa peligrosa zona. Las relaciones entre el Chad y el Sudán deben normalizarse a fin de que disminuyan las consecuencias negativas para Darfur que podrían derivarse de esa relación y de los trágicos acontecimientos acaecidos la semana pasada.

En segundo lugar, ahora más que nunca debemos instar a las partes de manera urgente a que pongan fin a las hostilidades. Acabo de recibir, hace apenas un minuto, informes provenientes del terreno sobre ataques a aldeas llevados a cabo por entidades del ejército sudanés y grupos de milicias. Esos informes aún no son detallados ni se han confirmado, pero parece que centenares de personas pueden haber sido asesinadas en esos ataques, que continúan en estos momentos. Así pues, ese es un dramático recordatorio, en esta reunión, de que existe una necesidad manifiesta de instar a las partes con carácter de urgencia a que pongan fin de inmediato a las hostilidades.

Además, todo lo que los miembros puedan hacer para favorecer el despliegue rápido de las tropas —y el Sr. Jean-Marie Guéhenno ampliará esta información— tendrá una repercusión directa en la labor que el Sr. Salim Salim y yo estamos llevando a cabo, ya que debemos infundir un sentimiento de seguridad a la población de Darfur. Si la población no observa un aumento de la seguridad y un mejoramiento de las condiciones, perderá la esperanza y dejará de creer en el proceso político y en la operación de mantenimiento de la paz.

Más específicamente, en mi esfera de responsabilidad, acogemos con satisfacción el hecho de

que ahora estemos en contacto con cinco movimientos, en lugar del elevado número de antes. Se trata de un avance. El Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM) también está contribuyendo a ese proceso. Sin embargo, también necesitamos el aliento de todos los Estados Miembros y que transmitan el mensaje, a través de varios canales a su disposición, de que los movimientos deben elegir la vía política.

En estos momentos somos testigos de una peligrosísima evolución, que hoy se hace trágicamente evidente. Debemos alejarnos de la escalada de las hostilidades; la situación ya es suficientemente peligrosa. Observo una frustración, una ira y una desilusión crecientes en los campamentos. Se puede imaginar a un niño de 13 años que llegó a los campamentos hace cuatro; ahora tiene 17 años, ve que su padre está desempleado y que su madre corre el riesgo de ser violada cuando va a recoger leña. También está el hecho de que diferentes aldeas están ocupadas ahora por personas que no son sus dueños legítimos. Sin embargo, si se produce una escalada ahora, toda la operación humanitaria será en peligro. Se debe detener la escalada, o de lo contrario enfrentaremos otra tragedia enorme en Darfur y en el Sudán en su conjunto. Los asesinatos en masa quedaron atrás —y aún se debe tratar esa cuestión por otras vías— pero tenemos nuevos problemas que podrían convertirse en enormes tragedias.

Los miembros deben hacer todo lo que esté a su alcance para enviar el mensaje a todas las partes interesadas —al Gobierno del Sudán, a los movimientos— pero también a los agentes regionales. Varios oradores lo han puesto de relieve; no podremos lograr la paz en Darfur sin la cooperación de los países vecinos de la región. Celebramos varias reuniones muy productivas con Libia, el Chad, Eritrea y Egipto. Celebramos tres reuniones muy productivas, pero ahora, como comprenderán los miembros, con los últimos acontecimientos en el Chad, esa cooperación regional va a enfrentar dificultades. Necesitamos su cooperación. Las fronteras delineadas en 1895 en Berlín entre el Chad y el Sudán ciertamente no reflejan las realidades tribales y étnicas. Hoy estamos pagando por ello, o mejor dicho, las poblaciones de Darfur y del Chad lo están pagando.

Mi última observación se refiere a una cuestión económica. No se refiere sólo a la asistencia humanitaria, a saber, la ingente necesidad de seguir prestando asistencia humanitaria. Quisiera decir

también que los Estados Miembros —en particular la comunidad de donantes, pero quizás también todos nosotros— deben considerar la necesidad de comenzar a planificar ahora los esfuerzos de recuperación. Hay un largo camino entre la asistencia humanitaria y los programas de desarrollo. Debemos ser más activos en lo que se refiere a los esfuerzos de recuperación después de un conflicto.

Estuve en una aldea hace menos de un mes, en una zona patrullada por un movimiento, y recorrí sus calles después de las conversaciones con los dirigentes del movimiento. Ofrecía un panorama deprimente; era incluso peor que la situación en los campamentos. El mercado sólo tenía cebollas, creo recordar, y la escuela contaba con 12 ó 14 libros para unos 300 niños. Los niños tenían las caras grises y las mujeres debían caminar durante dos o tres horas para conseguir agua, ya que el pozo se había secado. Si una mujer estaba embarazada y a punto de dar a luz, debía montar una mula durante cinco o seis días hasta una aldea llamada Qutum.

Esas son las realidades, y debemos comprender que Darfur es una parte abandonada del Sudán. Es muy necesario que tengamos también en cuenta las dimensiones económicas. Ello podría ayudarnos en las negociaciones, ya que tendríamos un rayo de esperanza que ofrecer a la población de Darfur, si gracias a las negociaciones que celebremos pudiéramos lograr la distribución justa de la riqueza del Sudán —que aún está ahí.

Esas son mis observaciones, y quisiera también agradecer a los miembros del Consejo en nombre de mi amigo y colega, el Sr. Salim Ahmed Salim, el firme apoyo que nos han brindado en la labor que tratamos de llevar a cabo en circunstancias muy difíciles. Les agradecemos su comprensión de la complicada índole de nuestro trabajo.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Eliasson por sus importantes comentarios y ofrezco la palabra al Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Sr. Guéhenno (*habla en inglés*): Permítaseme dar las gracias al Consejo por el apoyo que brinda a una misión muy difícil. Nuestra alianza con la Unión Africana es fundamental y agradezco mucho la estrecha colaboración con la Unión Africana para avanzar de consuno en ese esfuerzo.

Se me formularon tres preguntas específicas. Comenzaré con la última pregunta, del representante de los Estados Unidos de América, relativa a los helicópteros y a la oferta etíope. Estamos profundamente agradecidos al Gobierno de Etiopía por su oferta y la acogemos con satisfacción. En estos momentos no estoy en condiciones de dar fechas. Realizaremos un rápido examen de esa oferta para comprobar si cumple los requisitos. Sin embargo, se trata ciertamente de una oferta muy bienvenida.

El representante del Reino Unido hizo una pregunta acerca de la conclusión de un acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas y la protección de la libertad de circulación en dicho acuerdo. Hemos celebrado conversaciones muy constructivas con el Gobierno del Sudán acerca del acuerdo, así que espero que no encontremos obstáculos en nuestro camino en esta cuestión fundamental de la libertad de circulación. Espero con interés la conclusión del acuerdo en el mismo espíritu en que hemos dirigido nuestros debates hasta la fecha.

Ahora, quisiera pasar a la otra pregunta que ha planteado el Embajador del Reino Unido sobre los sucesos que se están registrando en Darfur. Durante esta exposición informativa, he recibido lo que todavía es información preliminar. Habrá que confirmar y verificar esa información. No obstante, un convoy conjunto de las Fuerzas Armadas del Sudán y la milicia árabe lanzó esta mañana un ataque contra dos localidades situadas al norte de El Geneina, llamadas Abuja Suruj y Sirba. Aparentemente, el ataque contaba con el apoyo de helicópteros y probablemente también de aviones. Además, el ataque habría proseguido al norte de esas dos localidades, en Sileia, que se encuentra ligeramente al nordeste de Sirba, y me han dicho que se lanzaron dos bombas contra esa localidad. Un par de semanas atrás se saqueó un complejo de Médicos sin Fronteras. Ha habido mucha agitación en esas localidades, pero las noticias todavía son preliminares.

Sobre este nuevo aumento de la violencia en Darfur, tan preocupante, quisiera decir que, lamentablemente, no es ninguna sorpresa para quienes han seguido la situación. En los últimos días y semanas —de hecho, incluso ayer— hemos observado que seguían llegando refuerzos a El Geneina. Están llegando vehículos procedentes de Nyala como refuerzo para las fuerzas gubernamentales. Asimismo, podemos recordar los sucesos de diciembre. Este Consejo recordará que, ese mes, los movimientos atacaron las mismas áreas donde el Movimiento por la Justicia y la Igualdad intentaba consolidar sus posiciones al norte de El Geneina. El Movimiento respondió lanzando bombas y ataques contra las Fuerzas Armadas del Sudán.

Estamos siendo testigos de una verdadera guerra, en la que se lanzan ofensivas y contraofensivas, que pondrán a la Operación de mantenimiento de la paz en una situación muy difícil, porque nos encontraremos en medio de una guerra abierta entre las partes, que quieren consolidar sus posiciones. Ninguna de ellas puede aceptar una derrota, y, como ha dicho el Enviado Especial del Secretario General, esa tendencia es sumamente preocupante si aspiramos a una disminución paulatina de la violencia.

Esperamos que esos ataques no sigan adentrándose en Jebel Mun, porque la realidad de esa guerra es que las víctimas de los combates son los civiles. Tanto si los ataques los lanzan los movimientos o el Gobierno del Sudán, las principales víctimas son los civiles. Sus casas se queman y sus aldeas son destruidas, y las perspectivas de paz se van alejando conforme se desarrolla la violencia.

El Presidente: No hay más oradores inscritos en la lista. El Consejo de Seguridad ha concluido de esta manera la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.